

# Del Barco al Champán: comercio e introducción de personas esclavizadas a la villa de Medellín 1680-1750.

WHISTON PEREZ CASSIANI  
ESTÍMULOS REGIONALIZADOS PARA  
LA INVESTIGACIÓN SOBRE SISTEMAS  
DE VIDA REGIONALES DESDE Y SOBRE  
EL CARIBE

PROGRAMA DE  
**ESTÍMULOS  
ICANH 2025**  
*Orlando Fals Borda*

## **Resumen.**

El desarrollo de este trabajo tiene como objetivo principal, analizar aspectos de la estructura socioeconómica de la esclavitud en la villa de Medellín y provincia de Antioquia, durante finales del siglo XVII e inicios del XVIII, y que se realizará a través de dos ejes fundamentales que son: el análisis del comercio de esclavizados en la villa de Medellín, y la reconstrucción de rutas de introducción de personas esclavizadas a Medellín y Antioquia través de Cartagena y Mompox. Esto ayudará a señalar que el comercio de esclavizados fue importante en la villa de Medellín para el desarrollo de actividades económicas en diversas áreas tales como la agricultura, la ganadería, la minería y el comercio. Por su parte este mercado fue abastecido por medio de la introducción de esclavizados africanos, en una ruta que abarcaba los espacios de Cartagena, Mompox, Tamalameque, Remedios, Nare, la ciudad de Santa Fe de Antioquia y Medellín, esta ruta implicó la conformación de una red de integración regional en Nueva Granada. Estos viajes presentaron muchas dificultades para los cautivos debido a las malas condiciones en que hacían estos trayectos. Lo que llevó a que un porcentaje muriera en el desarrollo de estos desplazamientos, en el que las enfermedades y las complejidades de los ríos y caminos jugaron un papel importante.

**Palabras clave:** esclavizados, comercio, introducción, viajeros, africanos.

El 15 de septiembre de 1699, dos personas esclavizadas de veinte años llamadas Juan y Miguel, ambos Popoes originarios de Guinea, fueron vendidos en la villa de Medellín por el mercader y residente de Mompox Pedro Pérez al vecino de la villa Alonzo López Restrepo, que pagó 960 pesos de plata por esta transacción<sup>1</sup>. Ambos cautivos hacían parte de una caravana de veinticinco personas que fueron adquiridas en Cartagena por Pérez, en asocio con Pedro López de Moscoso, para ser vendidos por los mercados del interior neogranadino. Los esclavizados en la mencionada villa, eran muy apreciados, porque

---

<sup>1</sup> AHA, Medellín, Escribanos 1699, f 48v-50v.

fueron fundamentales para el desempeño de actividades en las zonas mineras, alrededor de la jurisdicción del valle de Aburrá y el trabajo en haciendas agrícolas y ganaderas<sup>2</sup>.

Estos dos esclavizados eran provenientes de África occidental. Fueron capturados en el marco de las operaciones del asiento de la Real Compañía de Guinea de Portugal (1698-1701). Ambos habían logrado sobrevivir el viaje transatlántico y todas sus implicaciones (maltratos, abusos y deshumanización). No obstante, su travesía no había terminado con su desembarco en Cartagena, si no que era el inicio de otro periplo que comenzaba desde su retención en la factoría del puerto cartagenero, para su posterior venta con destino al interior de Nueva Granada<sup>3</sup>. Este nuevo recorrido conllevaría dificultades debido a las complejidades al atravesar la región, que iban desde el difícil acceso a los caminos, los peligros derivados de las particularidades geográficas, además de los posibles ataques indígenas en el camino. No existe claridad sobre cómo fue la entrada, el comercio de estas personas esclavizadas y cómo pudo ser su vida a partir de su llegada a sus lugares de destino<sup>4</sup>.

La historiografía colombiana, ha estudiado el comercio y la introducción de esclavizados al interior de Nueva Granada. Sin embargo, hay ciertos aspectos que no han sido abordados de forma sistemática. Se trata de un vacío importante ya que el análisis de factores como el número de cautivos que fueron introducidos al interior de la región, el volumen del comercio, el tamaño del mercado en relación a otros espacios de nueva granada, el tipo de comerciantes implicados en este comercio, la rutas por las cuales fueron introducidos, los posibles costos generados a partir del transporte de cautivos, además de las condiciones físicas de los esclavizados en el desarrollo de los viajes, nos podría aportar una mayor comprensión sobre la forma en que llegaron los esclavizados al interior de Nueva Granada<sup>5</sup>.

---

<sup>2</sup> AHA, Medellín, Escribanos 1699, f 48v-50v.

<sup>3</sup> Jorge Palacios Preciado. *La trata de negros por Cartagena de Indias*. 1. edición. Tunja Colombia: Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, 1973. Pp 56.

<sup>4</sup> Alex Borucki, David Eltis, and David Wheat. *From the Galleons to the Highlands : Slave Trade Routes in the Spanish Americas*. 1st ed. Albuquerque: University of New Mexico Press, 2020. Pp 15-37.

<sup>5</sup> Destacamos tres obras fundamentales, el trabajo de German colmenares, Rafael Díaz Díaz Robinson Salazar Carreño y de Yoer Castaño, véase: Rafael Antonio Díaz Díaz. *Esclavitud, región y ciudad: el sistema esclavista urbano-regional en Santafé de Bogotá, 1700-1750*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, Fac. de Ciencias Sociales, Depto de Historia, 2001. Pp 131; Germán Colmenares. *Historia económica y social de Colombia*. v. 2, *Popayán: una sociedad esclavista, 1680-1800*. Bogotá: La Carreta, 1979 Pp 40; Robinson Salazar Carreño and Yoer Javier Castaño Pareja. "El Comercio Interprovincial de Esclavos En El Nororiente Del Nuevo Reino de Granada En La Primera Mitad Del Siglo XVIII." *Revista de Indias* 82, no. 284 (2022): 75–109. <https://doi.org/10.3989/revindias.2022.003>.

El análisis sobre el origen de estas personas africanas sería clave para el estudio sobre la herencia de prácticas culturales africanas en Colombia<sup>6</sup>.

La presente investigación busca auscultar estas conexiones en dos niveles que permitirán entender la historia de los esclavizados en Medellín y la provincia de Antioquia. Primero, el análisis empírico del comercio de esclavizados en la villa de Medellín 1680-1750; mientras el segundo está orientado a analizar cómo fue la introducción de personas esclavizadas en Nueva Granada para el mismo periodo. Este análisis se realizará por medio de la elaboración de una base de datos que incluirá número de transacciones, precios, género, edades y clasificación racial, además de datos de introducción, como el número de cautivos transportados y condiciones de viaje de los esclavizados, contenidas en la sección de escribanos de los años 1680-1750 y la Serie Negros y esclavos Colonias del Archivo histórico de Antioquia (AHA, protocolos notariales Medellín, Legajos 1680-1750 y Serie Negros Esclavos, Colonia, Tomos 28-29)). Esto permitirá realizar un análisis del comercio e introducción de personas esclavizadas en la antigua villa.

Para este estudio se plantean las siguientes interrogantes: ¿De qué tamaño fue el mercado de esclavizados en esta villa en comparación con otros espacios neogranadinos? ¿Cómo fue el comercio de personas esclavizadas en la villa de Medellín? ¿Fue importante el comercio de cautivos en la villa de Medellín? ¿Fueron los esclavizados importantes en el proceso de reactivación aurífera del Valle de Aburrá? ¿Cuál era el origen étnico-lingüístico de los esclavizados introducidos a Medellín? ¿Cuáles fueron las principales rutas de introducción de personas esclavizadas a la villa de Medellín? ¿Qué tipo de rutas de introducción existieron? ¿Qué participación tuvieron los vecinos de Mompox en la introducción de personas esclavizadas a la villa de Medellín? ¿Qué participación ejercieron los vecinos de Honda? ¿La introducción de cautivos se constituyó como un negocio rentable? ¿Existió una estructura para la introducción de cautivos? ¿En qué condiciones eran transportados los cautivos?

---

<sup>6</sup> Germán Colmenares. *Historia económica y social de Colombia. v. 2, Popayán: una sociedad esclavista, 1680-1800*. Bogotá: La Carreta, 1979. Pp 39.



## **El mercado esclavista de Medellín.**

Un primer ejercicio para intentar responder a estas preguntas consiste en establecer el tamaño del mercado de la villa en relación con otros mercados regionales. En el transcurso de 1680-1750, en Medellín se realizaron 372 operaciones de compra-venta de esclavizados. En ellas se movilizaron cerca de 91.356 pesos de oro de 20 quilates, equivalentes a unos 182.712 pesos de plata. El total de cautivos tranzados fue de 548, de los cuales 304 o 56% del total fueron hombres, seguido por mujeres con 144, equivalentes al 26 % y, por último, por niños y aquellos que no presentan información etaria con 95 ventas que en conjunto corresponden al 17% restante<sup>7</sup>.

Otra forma de entender la importancia de dicho mercado es realizar una comparación con datos de otras zonas esclavistas en el espacio neogranadino, como Popayán, en el cual este tipo de mano de obra era fundamental para la explotación minera, si observamos la tabla 1. Los datos revelan una disparidad importante entre ambos espacios. En el transcurso de 1719-1746, en el mercado payanés se ejecutaron 1.534 transacciones de cautivos, es decir, las ventas en la villa de Medellín, equivalieron a un poco más del 24% de las operaciones en Popayán<sup>8</sup>. Los datos reflejan que el sector minero Payanés creció de manera acelerada durante la primera mitad del siglo XVIII. Es lógico, por tanto, que para dicho periodo la capital del suroccidente neogranadino llegará a representar casi el 9% de las ventas de esclavizados vendidos, con respecto al número de ventas de cautivos africanos desembarcados en Cartagena.

El número de compraventas y su vínculo con las transacciones establecidas en el puerto colonial cartagenero representaron en Medellín poco más del 2%. Popayán, además constituía un nodo de abastecimiento de otros lugares, tales como Buga, Cali y el Chocó<sup>9</sup>. ¿Qué podemos decir sobre mercados más pequeños?

---

<sup>7</sup> Base de datos compraventas de esclavizados en la villa de Medellín, 1680-1750, elaboración propia. AHA, Medellín, Escribanos, 1680-1750.

<sup>8</sup> Germán Colmenares. *Historia económica y social de Colombia. v. 2, Popayán: una sociedad esclavista, 1680-1800*. Bogotá: La Carreta, 1979. Pp 34.

<sup>9</sup> Germán Colmenares. *Historia económica y social de Colombia. v. 2, Popayán: una sociedad esclavista, 1680-1800*. Bogotá: La Carreta, 1979. P.32-33, 34.

**Tabla 1.**  
**Número de transacciones y esclavizados negociados en los mercados Neogranadino**  
**1698-1750**

	Número de transacciones	Número de esclavizados	Promedio de esclavizados vendidos por año
Medellín	344	548	10.5
Popayán	2752	4178	80.3
Cali	639	-----	-----
Bogotá	-----	2121	42.4
San Gil	480	590	11.3
Girón	403		
Pamplona	195	234	4.5
Villa de Leyva	76	87	1.6
Ciudad de Antioquia	78	103	2.0

Fuente: elaboración propia, a partir de la información tomada en el AHA, Medellín, Escribanos, 1680-1750 y los estudios de German Colmenares en Cali: terratenientes, mineros y comerciantes, siglo XVIII. Cuarta Edición. Bogotá: Tercer Mundo, 1997. Pp 51, y en Historia económica y social de Colombia. v. 2, Popayán: una sociedad esclavista, 1680-1800. Bogotá: La Carreta, 1979. P.32. Rafael Antonio Díaz Díaz en Esclavitud, región y ciudad: el sistema esclavista urbano-regional en Santafé de Bogotá, 1700-1750. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, Fac. de Ciencias Sociales, Depto de Historia, 2001. Pp 31. Robinson. Salazar Carreño, en *Familias de esclavos en la Villa de San Gil: (Nuevo Reino de Granada), 1700-1779*. 1st ed. Bogotá, D.C: Editorial Universidad del Rosario, 2020. Pp 20. Robinson Salazar Carreño y Yoer Javier Castaño Pareja en “El Comercio Interprovincial de Esclavos En El Nororiente Del Nuevo Reino de Granada En La Primera Mitad Del Siglo XVIII.” Revista de Indias 82, no. 284 (2022): 75–109. <https://doi.org/10.3989/revindias.2022.003>. Pp 100. Beatriz Amalia Patiño Millán en Riqueza, pobreza y diferenciación social en la Provincia de Antioquia durante el siglo XVIII. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia, 2011. Pp 43.

La demanda de cautivos de Cali (véase Tabla 1), parece haber estado más en línea con la de Medellín por el tipo de economía y empleo de esclavizados para el manejo de haciendas y minas<sup>10</sup>. En este sentido Cali desarrolló una economía dedicada al ganado y agricultura con inversiones mineras en la zona del Raposo, en el cual la introducción de cautivos jugó un papel importante. Este auge minero también fue importante, sobre todo luego de 1720, ya que explica la leve ventaja que tuvo frente a la villa del Valle de Aburrá<sup>11</sup>.

Para el caso de la ciudad de Antioquia podemos ver un número de transacciones mucho menor que en Medellín. Esto confirma, por lo demás, que si bien el auge minero del occidente de la provincia durante el siglo XVII, trajo consigo grandes ganancias, y con ello la entrada de esclavizados a la antigua capital antioqueña, la posterior crisis minera, llevó a que muchos de los grandes mineros y hacendados de la provincia se vieran obligados a pagar deudas contraídas con elementos que constituían su patrimonio. Esta recesión también generaría transformaciones en las dinámicas económicas de la ciudad donde proliferarían las pequeñas unidades productivas y el desincentivo a la compra de esclavizados, lo cual se ve reflejado en el número de transacciones realizadas en este período<sup>12</sup>. Así mismo, nuestros datos reflejan que las dificultades económicas impulsaron el desplazamiento de vecinos al valle de Aburrá y consecuentemente la fundación de la villa de Medellín<sup>13</sup>.

Al comparar el mercado de Medellín con el de Bogotá, también se observan diferencias destacables. La capital virreinal tenía claramente un papel más grande en el flujo de esclavizados, quintuplicando el total de cautivos vendidos en el Valle de Aburrá<sup>14</sup>. Ello se puede explicar por dos factores fundamentales.

El primero es que, aunque la capital neogranadina no se caracterizaba por tener una amplia población esclavizada gracias a la mano de obra indígena, la posterior disminución

---

<sup>10</sup>Germán Colmenares. *Cali: terratenientes, mineros y comerciantes, siglo XVIII*. Cuarta Edición. Bogotá: Tercer Mundo, 1997. Pp 51.

<sup>11</sup>Germán Colmenares. *Cali: terratenientes, mineros y comerciantes, siglo XVIII*. Cuarta Edición. Bogotá: Tercer Mundo, 1997. Pp 53, 56.

<sup>12</sup> Beatriz Amalia Patiño Millán. *Riqueza, pobreza y diferenciación social en la Provincia de Antioquia durante el siglo XVIII*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia, 2011. Pp 40, 43.

<sup>13</sup>Base de datos compraventas de esclavizados en la villa de Medellín, 1680-1750, elaboración propia. AHA, Medellín, Escribanos, 1680-1750.

<sup>14</sup> Base de datos compraventas de esclavizados en la villa de Medellín, 1680-1750, elaboración propia. AHA, Medellín, Escribanos, 1680-1750.

geográfica y migración de estos últimos, desde finales de siglo XVII hasta inicios del XVIII, incentivo, a la entrada y reproducción de esclavizados en esta región<sup>15</sup>. El segundo factor pudo estar condicionado por el rol de esta ciudad como un importante centro de distribución de mercancías, entre los que también se encontraban las personas esclavizadas, los cuales eran conducidos a otras partes del Nuevo Reino tales como San Gil, Pamplona, Girón, Villa de Leiva y la propia villa de Medellín que recibió un total de 7 cautivos provenientes de esta ciudad<sup>16</sup>.

El mercado de San Gil, ubicado al nororiente neogranadino, presenta un contrapunto interesante a los nodos mineros. Caracterizado por girar en torno a actividades agropecuarias y la elaboración de textiles,<sup>17</sup> El espacio Sangileño tranzó un volumen de esclavizados no muy distante al de Medellín. Sin embargo, el mercado de esta villa estuvo influenciada en gran medida por la economía rural de la región, en la cual los sectores blancos pobres tenían alternativas para acceder a distintos tipos manos de obra<sup>18</sup>.

En este sentido, los esclavizados fueron utilizados como una mano de obra complementaria. Particularmente en San Gil se recurrió a los mercados internos y reproducción natural de esclavizados criollos para aumentar su mano de obra. Según datos de Robinson Salazar Carreño los esclavizados bozales solo representaron el 3,6% de los cautivos tranzados entre 1700-1779<sup>19</sup>. Por último, podemos mencionar espacios con una participación menor, como Villa de Leyva, Pamplona y Girón.

Pamplona y Villa de Leyva presentaron un comercio de esclavizados mucho menor que la villa de Medellín. Claramente la primera sufría de falta de inversión y capitales, mientras que en la villa de Leyva tenía acceso a diferentes tipos de mano de obra, principalmente

---

<sup>15</sup> Rafael Antonio Díaz Díaz. *Esclavitud, región y ciudad: el sistema esclavista urbano-regional en Santafé de Bogotá, 1700-1750*, Pp 31.

<sup>16</sup> Robinson Salazar Carreño and Yoer Javier Castaño Pareja. “El Comercio Interprovincial de Esclavos En El Nororiente Del Nuevo Reino de Granada En La Primera Mitad Del Siglo XVIII.” *Revista de Indias* 82, no. 284 (2022): 75–109. <https://doi.org/10.3989/revindias.2022.003>. Pp 100.

<sup>17</sup> Robinson Salazar Carreño. “Los precios de los esclavos en las operaciones de la villa de San Gil 1700-1779” en *Comunicación, objetos y mercancías en el nuevo Reino de Granada: estudios de producción y circulación*. Ed. Nelson Fernando González Martínez, , Ricardo Uribe, Diana Bonnett Vélez, Mauricio Gómez Gómez, Camilo Torres Barragán, Cindia Arango López, y Robinson Salazar Carreño. Primera edición. Bogotá, Colombia: Universidad de los Andes, 2017. Pp 255.

<sup>18</sup> Robinson Salazar Carreño. *Familias de esclavos en la Villa de San Gil: (Nuevo Reino de Granada), 1700-1779*. 1st ed. Bogotá, D.C: Editorial Universidad del Rosario, 2020. Pp 20

<sup>19</sup> Robinson Salazar Carreño. “Los precios de los esclavos en las operaciones de la villa de San Gil 1700-1779” en *Comunicación, objetos y mercancías en el nuevo Reino de Granada: estudios de producción y circulación*. Ed. Nelson Fernando González Martínez, Ricardo Uribe, Diana Bonnett Vélez, Mauricio Gómez Gómez, Camilo Torres Barragán, Cindia Arango López, y Robinson Salazar Carreño. Primera edición. Bogotá, Colombia: Universidad de los Andes, 2017. Pp 275.



libre e indígena, en el caso de Girón cabe anotar que las dinámicas del comercio esclavista en esta villa son parecidas a las vistas en San Gil, donde la venta mayoritaria de esclavizados criollos y la reproducción natural jugaron un papel importante<sup>20</sup>. En suma, el espacio mercantil de esclavizados en Medellín no fue tan grande como el centro minero de Popayán, o el de la capital del Nuevo Reino. La crisis minera en la provincia durante el siglo XVII llevó a una transición geográfica y sectorial orientada a actividades mixtas como la inversión agrícola y ganadera, así como el desplazamiento minero al valle de los Osos, lo cual afectó el desarrollo de grandes inversiones en este rubro, y por ende en la introducción de un considerable número de esclavizados bozales. Sin embargo, la villa tuvo un mercado esclavista que rivalizaba con otros espacios como el caleño, superando otros mercados del interior neogranadino.

### **Ciclos económicos, estructura y aspectos financieros sobre la esclavitud.**

El análisis del comercio de esclavizados lleva necesariamente a la concepción del cautivo como objeto mercantilizable de alto valor económico. Respecto a esta visión, su estado físico, la presencia de enfermedades, defectos, la colocación de las marcas hierro ardiente que indicaban su entrada legal (ya que algunos presentaban la marca del asiento y la corona española), podían ser determinantes a la hora de realizar una transacción.

Estas operaciones se oficializaban a través de un documento notarial, en los cuales los escribanos delimitaban estas características. En el Valle de Aburrá, como en otras partes del Reino, frases como, “alma en boca y huesos en costal”, ejemplifican los riesgos económicos y compromisos rituales, tanto de los vendedores como compradores. En este caso, la expresión estipulaba que el vendedor no asumiría ningún tipo de responsabilidad por la condición física del esclavizado después de su venta, y mucho menos si este moría al poco tiempo de haber realizado la transacción.

No obstante, esta afirmación, no garantizaba a los vendedores poder escapar de las disputas legales, tal como, la demanda ejercida contra Pedro Luis Vidal, por haber vendido a una

---

<sup>20</sup> Robinson Salazar Carreño and Yoer Javier Castaño Pareja. “El Comercio Interprovincial de Esclavos En El Nororiente Del Nuevo Reino de Granada En La Primera Mitad Del Siglo XVIII.” *Revista de Indias* 82, no. 284 (2022): 75–109. <https://doi.org/10.3989/revindias.2022.003>. Pp 80, 82.

mujer esclavizada enferma llamada Jacinta, a Juan Antonio Madrid en 1750<sup>21</sup>. Lo cual ilustra el tipo de complejidades a la hora de realizar estas operaciones, así como, las condiciones de vida de los cautivos<sup>22</sup>. Como se mencionó anteriormente, en la villa de Medellín fueron ejecutados 372 transacciones de esclavizados en el transcurso de 1680-1750, los cuales correspondieron a un promedio de 5,3 por año<sup>23</sup>.

Esto dio una media anual de apenas 9 cautivos anuales, (aunque estos datos podrían variar debido a la falta de información para algunos años). Esta media, sin embargo, presenta variaciones importantes, si vemos la gráfica 1. Se hará evidente que se destacan cuatro pequeños ciclos con quinquenios que superan las 40 ventas: 1699-1704 con 42, 1721-1725 con 43, 1736-1740 con 57 ventas y 1741-1745 con 41 ventas. De acuerdo con ello se establecen periodos de menores ventas con patrones ascendentes, para posteriormente volver a decaer en una disminución de transacciones, lo cual se ejemplifica en el periodo que abarca los años 1710-1730: primero, el quinquenio 1710-1714 con apenas 13 ventas. Luego, un aumento en 1715-1720 con 27 transacciones, seguido por un periodo de mayores operaciones en 1721-1725, y por último, una disminución entre 1726-1730 con 20 ventas <sup>24</sup>.

A diferencia de otros espacios regionales como el de San Gil o Girón, donde el abastecimiento de esclavizados provenía de los mercados internos y se negociaron pocos bozales, en la villa de Medellín hubo introducciones de esclavizados de origen africano<sup>25</sup>. por tal motivo, un aspecto importante para tratar de entender las fluctuaciones en el mercado de Medellín podría estar asociado a las dinámicas de la trata transatlántico de Cartagena y consecuentemente los periodos de grandes asientos.

Para confirmar esta hipótesis es necesario dar una mirada más detallada a los periodos quinquenales, puntualmente, a los tres periodos de mayores ventas<sup>26</sup>. En el primer

---

<sup>21</sup>AHJM, Criminal, doc. 3925.

<sup>22</sup>Carlos Eduardo Valencia Villa. *Alma en boca y huesos en costal: una aproximación a los contrastes socio-económicos de la esclavitud: Santaafé, Mariquita y Mompo, 1610-1660*. Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia, 2003. Pp 35-36.

<sup>23</sup> Base de datos compraventas de esclavizados en la villa de Medellín, 1680-1750, elaboración propia. AHA, Medellín, Escribanos, 1680-1750.

<sup>24</sup> Base de datos compraventas de esclavizados en la villa de Medellín, 1680-1750, elaboración propia. AHA, Medellín, Escribanos, 1680-1750.

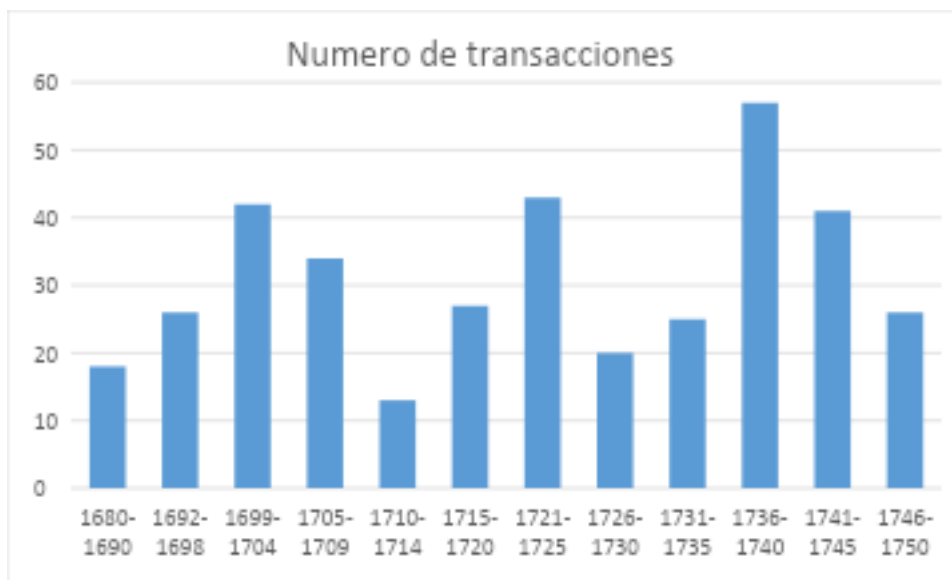
<sup>25</sup>Robinson Salazar Carreño and Yoer Javier Castaño Pareja. "El Comercio Interprovincial de Esclavos En El Nororiente Del Nuevo Reino de Granada En La Primera Mitad Del Siglo XVIII." *Revista de Indias* 82, no. 284 (2022): 75–109. <https://doi.org/10.3989/revindias.2022.003>. Pp 86.

<sup>26</sup>Base de datos compraventas de esclavizados en la villa de Medellín, 1680-1750, elaboración propia. AHA, Medellín, Escribanos, 1680-1750.

quinquenio correspondiente al periodo de 1699-1704 vemos que, en el total de las 42 transacciones, el 64% correspondió a esclavizados bozales introducidos en la provincia. En este periodo se destacan las introducciones de cautivos hechas por vecinos de Tamalameque y Mompox como Manuel Sainz del Pontón, Pedro López de Moscoso y el maestro de campo, Toribio de la Torre y Caso.

**Gráfica 1.**

**Flujos de transacciones quinquenales en la villa de Medellín, 1680-1750**



Fuente: elaboración propia, a partir de la información tomada en el AHA, Medellín, Escribanos, 1680-1750.

La mayoría de estos cautivos provenían de las últimas entradas de esclavizados efectuadas por el asiento portugués, así como entradas individuales de Cartagena, presumiblemente del asiento francés que comenzaba sus operaciones de forma efectiva en la región para 1703.

En el segundo quinquenio que abarca los años de 1721-1725, se realizaron un total de 43 transacciones. El 58% de ellas procedieron de la venta de esclavizados africanos traídos desde Cartagena. Entre las cuales se pueden encontrar algunas ventas como las ejercidas por el vecino de Honda y mercader Francisco Velazco de Osorno, el vecino de Honda Manuel de Dineros Montenegro y el alcalde de la villa de Mompox Toribio Valiente entre

otros. Gran parte de las entradas de estos africanos, estuvieron registradas bajo el segundo periodo de operativo de la *South Sea Company* entre 1722-1727.

En el tercer quinquenio, aquel que cubre los años 1736-1740, fueron tranzados 57 cautivos, 38% del total, estuvo constituido por esclavizados de origen africano, transportados a la provincia desde el puerto de Cartagena. Entre las ventas podemos enumerar aquellas del residente de Medellín José Ortiz y el vecino de Cartagena Domingo Miranda. Estas introducciones hicieron parte de los últimos años de funcionamiento del asiento británico<sup>27</sup>.

Es claro, por tanto, que el mercado local de cautivos se veía seriamente afectado por la situación de los mercados globales que, a su vez, era sujeta a los arreglos políticos imperiales de la primera mitad del siglo XVIII. El de Medellín era un mercado de cautivos pequeño pero relevante a nivel local y con una demanda importante, por lo que se podría corroborar que hubo una necesidad de aprovisionamiento de mano de obra esclavizada, puntualmente, por parte de medianos y grandes propietarios de tierra, que adquirieron cautivos para la producción agrícola y ganadera, además de algunos trabajos en minas, unidades que seguramente conjugaba mano de obra familiar y cautiva<sup>28</sup>. Para ilustrar estos patrones podemos examinar en detalle las actividades de 2 compradores que adquirieron esclavizados introducidos durante los periodos mencionados y manejaban negocios de diversas escalas.

El primer caso, al que podríamos calificar como un mediano hacendado, es el de Felipe López Restrepo. Este vecino de la villa de Medellín, compró en 1699 dos esclavizados bozales llamados Agustín y Francisco, al mercader Pedro Pérez de Guzmán, por un valor de 480 pesos de oro (960 pesos plata)<sup>29</sup>. Si cruzamos esta información con su testamento, efectuado en 1703, podemos ver que entre sus bienes se hallaron, tierras de caballería en el sitio del morro de Mejía, que había comprado a Catalina Piedrahita por 400 pesos de oro, la plantación de un almud y medio de caña de azúcar en las tierras de su hermano, herramientas para el trabajo de campo, 2 caballos y 26 reses vacunas. Este modesto capital

---

<sup>27</sup>Base de datos compraventas de esclavizados en la villa de Medellín, 1680-1750, elaboración propia. AHA, Medellín, Escribanos, 1680-1750.

<sup>28</sup>Beatriz Amalia Patiño Millán. *Riqueza, pobreza y diferenciación social en la Provincia de Antioquia durante el siglo XVIII*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia, 2011. Pp 243.

<sup>29</sup>AHA, Medellín, Escribanos, 1699, ff 50v-52v.

se complementaba el mencionado esclavizado Francisco junto a su esposa (una mujer esclavizada criolla llamada Ana)<sup>30</sup>. Es probable que ambos esclavizados fueran destinados al cuidado y cría de ganado, así como las labores agrícolas. A pesar de que no tenemos información de sobre el esclavizado Agustín, es verosímil pensar que haya sido empleado en estas actividades antes de su posible reventa o cesión en algún punto de su vida.

Una variante de este patrón se encuentra en el caso del capitán Juan Bautista Mesa, que en 1724 compró a Francisco Velazco de Osorno, dos esclavizados bozales por un valor de 480 pesos. Si se hace una relación entre la información transaccional y sus disposiciones testamentarias hechas en 1729, podemos ver varios puntos importantes a destacar<sup>31</sup>. Primero, entre sus posesiones se declararon tierras ubicadas en la villa de Medellín destinadas al cultivo de caña de azúcar y plátano. De igual manera, poseía un trapiche con sus fondos, herramientas para el campo, tierras en las lomas del Salado y Guarne, 100 reses, yeguas, una yunta de bueyes, una mina en el sitio de Guarne. Estas unidades productivas eran trabajadas por 42 personas esclavizadas<sup>32</sup>. Claramente, Mesa pertenecía a la capa alta de negociantes de la región. Además de esto cabe anotar que el mencionado Juan Bautista Mesa había manifestado ser dueño de cuadrilla de personas esclavizadas para el año 1700<sup>33</sup>. A partir de estos datos nos permitimos delimitar que esta persona tenía diversas inversiones en la agricultura, ganado y minería.

Para individuos como Mesa, el acceso a esclavizados bozales fue sustancial para el desarrollo de sus cultivos en la villa y la explotación minera en Guarne y en menor medida la cría del ganado. De hecho, en todo el periodo había realizado la compra de 12 esclavizados africanos, que habían sido traídos por el vecino de Mompox Toribio de la Torre Icasso<sup>34</sup>.

Con estos ejemplos se puede ver que existió una demanda de baja escala por los cautivos de origen africano, para el desempeño diversas actividades, en el marco de unidades familiares que se iban ensanchando en el tiempo. Para algunos grandes dueños de cuadrilla en la

---

<sup>30</sup>AHA, Medellín, Escribanos, 1703, ff 21r-22v.

<sup>31</sup>AHA, Medellín, Escribanos, 1724, ff 28r-29r.

<sup>32</sup>AHA, Medellín, Escribanos, 1729, ff 135v-141v.

<sup>33</sup>AHA, Medellín, Escribanos, 1700, ff 38v-42r.

<sup>34</sup>Base de datos compraventas de esclavizados en la villa de Medellín, 1680-1750, elaboración propia. AHA, Medellín, Escribanos, 1680-1750.

región, la introducción de esclavizados bozales se constituyó como una alternativa para la obtención de esta fuerza de trabajo en la villa, a pesar de los costos de viaje.

Otro factor adicional lo constituye la estimación del esclavizado africano frente a sus pares nacidos en América. Autores como Rafael Antonio Díaz Díaz, han señalado la importancia de aspectos como el origen del cautivo a la hora de adquirir un esclavizado<sup>35</sup>. Particularmente, los habitantes de estas regiones tenían la percepción de que la integración del cautivo a la vida colonial, representaba una desventaja frente a los esclavizados africanos, debido a que eran considerados como conocedores de las prácticas, mañas y astucia española, lo cual impedía su disciplina y obediencia. Así mismo los esclavizados criollos eran descritos como ladrones, rebeldes, mentirosos e hipócritas<sup>36</sup>.

Estos elementos pudieron impulsar hasta cierto punto el contacto entre los grandes y medianos propietarios de tierra y mineros con comerciantes o viajeros para que llevaran esclavizados en la provincia de Antioquia. La forma más común de adquisición de esclavizados fue por el pago al contado, la mayoría de estos fueron hechos con la moneda cuenta de la provincia: el peso de oro de 20 quilates. En algunas ocasiones se empleaba el patacón y, en otras, se hacía implícito que el pago se realizó en oro en polvo. Y si bien es cierto que este tipo de operaciones fue el más frecuente, existieron otras formas de retribución, como el pago a plazos con hipotecas de tierras y bienes, los cuales reflejan la complementariedad entre la naciente minería y tierras de labor. Mecanismos como el trueque también tuvieron un rol en el mercado de la villa, ya que el 7.1% (39) de las transacciones se hicieron por esta vía, en el cual se negociaron tierras, ganado, mulas, esclavizados, ropas, caballos, tabaco, cacao, y telas.

La baja escala de la tenencia de cautivos se equiparaba con una relativa horizontalidad en la compra venta de los mismos. Gran parte de las transacciones consistieron en la venta de un individuo 78,5%, mientras que las grupales concentraron el 22,5% restantes. Dentro de este porcentaje casi la mitad estaba constituida por operaciones de 2 esclavizados 12,9 %

---

<sup>35</sup>Rafael Antonio Díaz Díaz. *Esclavitud, región y ciudad: el sistema esclavista urbano-regional en Santafé de Bogotá, 1700-1750*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, Fac. de Ciencias Sociales, Depto de Historia, 2001. Pp 88.

<sup>36</sup> Robinson Salazar Carreño. *Familias de esclavos en la Villa de San Gil: (Nuevo Reino de Granada), 1700-1779*. 1st ed. Bogotá, D.C: Editorial Universidad del Rosario, 2020. Pp 205.



muchos de ellos siendo madres con sus hijos. Por su parte, las transacciones que incluían más de 5 esclavizados (según las ordenanzas de Rodas los necesarios para formar una cuadrilla) correspondieron al 1.3% del total<sup>37</sup>.

La estructura del mercado de Medellín se puede explicar por dos razones fundamentales. El primero tiene que ver con el carácter eminentemente rural y disperso de su población, pues sólo un pequeño porcentaje de la población vivía en el núcleo urbano. Buena parte de los vecinos se dedicaba a la agricultura y la ganadería, donde no era necesario el uso de una extensiva mano de obra, tal como en los espacios caribeños. El segundo punto por señalar tiene que ver con la recesión minera que incentivó la producción en pequeña escala, donde proliferaron figuras importantes como el mazamorrero, el cual desincentivó las inversiones en grandes contingentes de esclavizados<sup>38</sup>.

La villa de Medellín se proveía de esclavizados de tres maneras. El primero era por el contacto con el flujo transatlántico de esclavizados africanos, que operaba en Cartagena. El segundo estaba delimitado por el aprovisionamiento de las provincias colindantes al valle de Aburrá. Por último, estaban aquellos que podían generar la propia región por medio de la reproducción natural.

Un buen porcentaje de los esclavizados tranzados en Medellín habían nacido en el continente representando el 58, 5 % del total, 321 cautivos. Muchos de ellos eran originarios de la jurisdicción inmediata, o provenían de otros espacios como la ciudad de Antioquia, Remedios, Honda, Tamalameque, Caracas, San Gil, Rionegro, Bogotá, Cali y Popayán. Por su parte, los bozales constituían un destacable 41,5%, de las ventas con 227 africanos, la mayoría de estos provenían de Cartagena<sup>39</sup>.

---

<sup>37</sup> Base de datos compraventas de esclavizados en la villa de Medellín, 1680-1750, elaboración propia. AHA, Medellín, Escribanos, 1680-1750.

<sup>38</sup> Beatriz Amalia Patiño Millán. *Riqueza, pobreza y diferenciación social en la Provincia de Antioquia durante el siglo XVIII*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia, 2011. Pp 252-253.

<sup>39</sup> Base de datos compraventas de esclavizados en la villa de Medellín, 1680-1750, elaboración propia. AHA, Medellín, Escribanos, 1680-1750.

## Precios de los esclavizados.

Como se mencionó, el valor total del mercado esclavista en la villa de Medellín fue de 91.356 pesos de oro, que equivalen a unos 182.712 pesos de plata. Según la información recopilada en los registros notariales, el valor promedio de los esclavizados fue de 333 pesos. Este promedio esconde grandes variaciones.

El valor de las compraventas osciló, en efecto, entre los 80 pesos (en los que fue valorizado un niño esclavizado criollo llamado Juan Pablo) y 540 pesos de plata (en los que fue comprado un esclavizado bozal llamado Juan Antonio Angola). Si se hace una comparación con otros mercados neogranadinos e internacionales, observando la tabla 2 se puede ver que Medellín tenía precios superiores a espacios como el de Bogotá, San Gil, Girón, Pamplona y Villa de Leyva, Santa Fe (Argentina) y San Luis Potosí (México), mientras presenta valores menores a los de Popayán, Cali y el Chocó. Esto guarda cierta correspondencia con el nivel de precios en de la ciudad de Antioquia, lo que puede hablar de un mercado regional relativamente unificado<sup>40</sup>.

Las diferencias respecto al espacio Payanés, caleño y Chocoano están asociadas en gran medida al auge minero que vivió esta zona hasta finales del siglo XVIII, lo cual incentivó la demanda de esclavizados y condicionó la subida de precios de estos últimos<sup>41</sup>. Las introducciones podían generar altos costos debido a los gastos en el desarrollo de los viajes, los cuales posteriormente también se reflejaban en el precio final del cautivo<sup>42</sup>, estos desplazamientos no eran sencillos y en muchas ocasiones causarían pérdidas en el desarrollo de los viajes tanto materiales, así como la vida de los esclavizados<sup>43</sup>.

Por ejemplo, el capitán Don Gaspar Carrillo Esquivel, quien adquirió 27 esclavizados en Cartagena en 1685, de los cuales 6 murieron en el viaje a la provincia de Antioquia, todos

---

<sup>40</sup> Base de datos compraventas de esclavizados en la villa de Medellín, 1680-1750, elaboración propia. AHA, Medellín, Escribanos, 1680-1750.

<sup>41</sup> Germán Colmenares. *Historia económica y social de Colombia. v. 2, Popayán: una sociedad esclavista, 1680-1800*. Bogotá: La Carreta, 1979. Pp 34.

<sup>42</sup> Ivonne Suárez Pinzón. *Oro y sociedad colonial en Antioquia, 1575-1700*. Medellín: Secretaría de Educación y Cultura de Antioquia, 1993. Pp 266

<sup>43</sup> Cindia Arango López. “Esclavo como mercancía y herramientas como medios: el caso del altiplano norte de Antioquia, siglo XVIII” en *Comunicación, objetos y mercancías en el nuevo Reino de Granada: estudios de producción y circulación*. Ed. Nelson Fernando, González Martínez, Ricardo Uribe, Diana Bonnett Vélez, Mauricio Gómez Gómez, Camilo Torres Barragán, Cindia Arango López, y Robinson Salazar Carreño. Primera edición. Bogotá, Colombia: Universidad de los Andes, 2017. Pp 222.

por enfermedad, 4 en el río Magdalena, 1 en la Sabana de Cancán en la casa Andrés Garcés<sup>44</sup>.

Al analizar estos datos sobre el precio y volumen comercial de los cautivos en estas regiones se confirma que el mercado esclavista de Nueva Granada presentaba cierta jerarquía. En principio tenemos un grupo constituido por grandes espacios de producción minera tales como Popayán y el Chocó, además de un importante centro agrícola y redistribución como Bogotá, los cuales jalonaron gran parte de los de cautivos ingresados o nacidos en el reino. Luego de esto tenemos un segundo rango de espacios importantes donde se encuentran lugares como Medellín, Cali y en menor medida San Gil, los dos primeros caracterizados por tener una economía mixta dedicada a actividades ganaderas y agrícolas, pero que también se dedicaban a las explotaciones mineras en el Valle de los Osos y el Raposo respectivamente, en los cuales se invertían relevantes sumas de dinero en esclavizados africanos para el desarrollo de las labores productivas.

San Gil, por su parte, era un espacio eminente rural, que se proveía de cautivos de otra forma, ya que no recibía muchos esclavizados africanos, sino que recurrían a los mercados locales y a la reproducción natural de estos últimos. Finalmente, tenemos espacios con una participación menor como villa de Leyva y Pamplona, mercados que tuvieron un comercio de esclavizados menor, ya sea por la incapacidad monetaria de los vecinos o el tipo de economía de estos sitios<sup>45</sup>.

También podemos incluir en esta dinámica a los mercados internos internacionales de Santa Fe (Argentina) y San Luis Potosí (México), el primero caracterizado por su posición estratégica en la interconexión entre el comercio porteño de Buenos Aires con el Alto Perú y Paraguay, presentó menores precios que en Medellín, esto debido a que su economía local estaba en gran medida asociado a la producción ganadera y agrícola, donde la demanda de esclavizados no era tan importante<sup>46</sup>.

---

<sup>44</sup>AHA, Negros y Esclavos, tomo 28, N 27, doc 898. 2. ff. 219-220.

<sup>45</sup>Base de datos compraventas de esclavizados en la villa de Medellín, 1680-1750, elaboración propia. AHA, Medellín, Escribanos, 1680-1750.

<sup>46</sup> Cáceres, Gonzalo. "El Tráfico de Esclavos a Santa Fe (Río de La Plata) y Sus Conexiones Con Las Rutas Esclavistas Atlánticas e Interamericanas, 1641-1812." *HiSTOReLo* 16, no. 35 (2024): 16–53. <https://doi.org/10.15446/historelo.v16n35.103790>.

**Tabla 2**

**Precios promedio en los mercados neogranadinos 1680-1750**

	Precios promedio
Medellín	333
Popayán	450
Cali	400-500
Bogotá	205
San Gil	190
Girón	217
Pamplona	207
Villa de Leyva	186
Ciudad de Antioquia	322
Chocó	396-514
Santa Fe (Argentina)	292
San Luis Potosí (México)	232

Fuente: elaboración propia, a partir de la información tomada en el AHA, Medellín, Escribanos, 1680-1750 y los estudios de German Colmenares en Cali: terratenientes, mineros y comerciantes, siglo XVIII. Cuarta Edición. Bogotá: Tercer Mundo, 1997.Pp 51, y en Historia económica y social de Colombia. v. 2, Popayán: una sociedad esclavista, 1680-1800. Bogotá: La Carreta, 1979.P.44. Rafael Antonio Díaz Díaz en Esclavitud, región y ciudad: el sistema esclavista urbano-regional en Santafé de Bogotá, 1700-1750. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, Fac. de Ciencias Sociales, Depto de Historia, 2001. Pp 96. Robinson. Salazar Carreño, en *Familias de esclavos en la Villa de San Gil: (Nuevo Reino de Granada), 1700-1779*. 1st ed. Bogotá, D.C: Editorial Universidad del Rosario, 2020. Pp 185. Robinson Salazar Carreño y Yoer Javier Castaño Pareja en “El Comercio Interprovincial de Esclavos En El Nororiente Del Nuevo Reino de Granada En La Primera Mitad Del Siglo XVIII.” Revista de Indias 82, no. 284 (2022): 75–109. <https://doi.org/10.3989/revindias.2022.003>. Pp 100. Beatriz Amalia Patiño Millán en Riqueza, pobreza y diferenciación social en la Provincia de Antioquia durante el siglo XVIII. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia, 2011. Pp 49.

Por su parte en San Luis Potosí, un espacio con una relevante actividad minera, puntualmente con la explotación de yacimientos de plata, registró valores menores a los del Valle de Aburrá. Este fenómeno se debe en gran medida a que, si bien existía un mercado para la compra y venta de esclavizados, no era la principal mano de obra de la región, ya que en gran parte de las zonas mineras se empleaban indígenas o hombres libres,

constituyendo a los esclavizados como una fuerza laboral complementaria o doméstica, y con ello reduciendo el precio de los cautivos<sup>47</sup>.

Para entender la dinámica de precios en la villa de Medellín es importante tener algunos elementos adicionales: el contexto económico regional, los impuestos que se entregaban a la corona, la estructura demográfica de la zona, las epidemias y los costes de transporte para la introducción de cautivos<sup>48</sup>. también variables como la oferta de esclavizados africanos, los precios fijados por los asientos, las políticas europeas y los bloqueos marítimos en tiempos de guerra<sup>49</sup>. El último grupo se define por las particularidades de los esclavizados, como la condición sexual, la edad, origen, su estado físico, la presencia de enfermedades, el desarrollo y conocimiento de oficios y además del comportamiento, todos estos aspectos podían influir en el valor de un esclavizado<sup>50</sup>.

Si observamos la gráfica 2 logramos ver que los precios oscilaron entre los 287 y 419 pesos, los patrones de precios se pueden dividir en dos períodos, un momento inicial que abarca los quinquenios entre 1680-1825, mientras que el segundo abarca el transcurso de 1726-1750.

El primero se caracterizó por un periodo en que los valores por lo cautivos presentaron variaciones entre los 290 y 419 pesos, pero que en general tuvieron precios por encima de los 330 pesos, con un promedio de 346 pesos por la compra de cada esclavizado. Los precios muestran dispersión, pero claramente se movían de forma relativamente alta. En el segundo periodo notamos una disminución considerable, bajando de 287 y 353 pesos, con un promedio general que cayó 307 pesos, con una tendencia en caída que se va acentuando mientras más nos acercamos a la década de 1750<sup>51</sup>.

---

<sup>47</sup> Ramón Alejandro Montoya: El esclavo africano en San Luis Potosí durante los siglos XVII y XVIII. *Historia y espacio*, n.º 47 (2016): 169. Pp 242.

<sup>48</sup> Robinson Salazar Carreño. “Los precios de los esclavos en las operaciones de la villa de San Gil 1700-1779” en *Comunicación, objetos y mercancías en el nuevo Reino de Granada: estudios de producción y circulación*. Ed. Nelson Fernando González Martínez, Ricardo Uribe, Diana Bonnett Vélez, Mauricio Gómez Gómez, Camilo Torres Barragán, Cindia Arango López, y Robinson Salazar Carreño. Primera edición. Bogotá, Colombia: Universidad de los Andes, 2017. Pp 261.

<sup>49</sup> Robinson Salazar Carreño. *Familias de esclavos en la Villa de San Gil: (Nuevo Reino de Granada), 1700-1779*. 1st ed. Bogotá, D.C: Editorial Universidad del Rosario, 2020. Pp 182.

<sup>50</sup> Rafael Antonio Díaz Díaz. *Esclavitud, región y ciudad: el sistema esclavista urbano-regional en Santafé de Bogotá, 1700-1750*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, Fac. de Ciencias Sociales, Depto de Historia, 2001. Pp 123.

<sup>51</sup> Base de datos compraventas de esclavizados en la villa de Medellín, 1680-1750, elaboración propia. AHA, Medellín, Escribanos, 1680-1750.

La baja en los precios de los esclavizados en la villa de Medellín a partir de 1726, fue resultado de diversos elementos, uno de ellos está ligado al aumento de la población libre. En la provincia de Antioquia, muchos de los esclavizados manumitidos continuaron sirviendo a sus amos, o constituyeron una mano de obra estacional en minas y hacienda.

Al analizar los libros notariales encontramos más de 78 cartas de libertad, que si cruzamos con las declaraciones de libertad otorgadas en testamento suman un total de 121 documentos adjudicando la libertad de cautivos<sup>52</sup>. Se trata de una cantidad pequeña pero considerable si se la compara con la cantidad de esclavizados tranzados. Estos datos también hablan de los márgenes autónomos de ingresos que poseían los africanos para comprar su libertad y el peculio. Un aspecto que podría explicar este fenómeno son las dificultades que pudieron tener las personas libres para el acceso a grandes parcelas de tierras en el valle de Aburrá. Autoras como Beatriz Patiño a partir del análisis de censos, puntualmente el de 1786, han señalado que únicamente el 0,77 % (3) de los 385 de los propietarios mestizos y mulatos para ese periodo poseía más de 100 cuadradas de tierra. Así mismo esta situación también pudo haber afectado a los blancos ya que de los 198 propietarios de este sector solo el 4,5 % (9) señaló tener la referida cantidad de tierras en Medellín<sup>53</sup>. Es probable que este fenómeno haya empezado a gestarse en nuestro periodo, ya que, si se realiza un análisis, de 289 disposiciones testamentarias entre 1680-1750 en la villa de Medellín, solo encontramos que el 1,05% (2) de las personas declarantes eran negras libres, dentro de las cuales, únicamente una mujer llamada María Hernández, señaló tener tierras<sup>54</sup>, por lo que es verosímil pensar que, en el transcurso del siglo, los grandes terrenos fueran paulatinamente acaparados por un reducido número de propietarios.

---

<sup>52</sup> AHA, Medellín, Escribanos, 1680-1750.

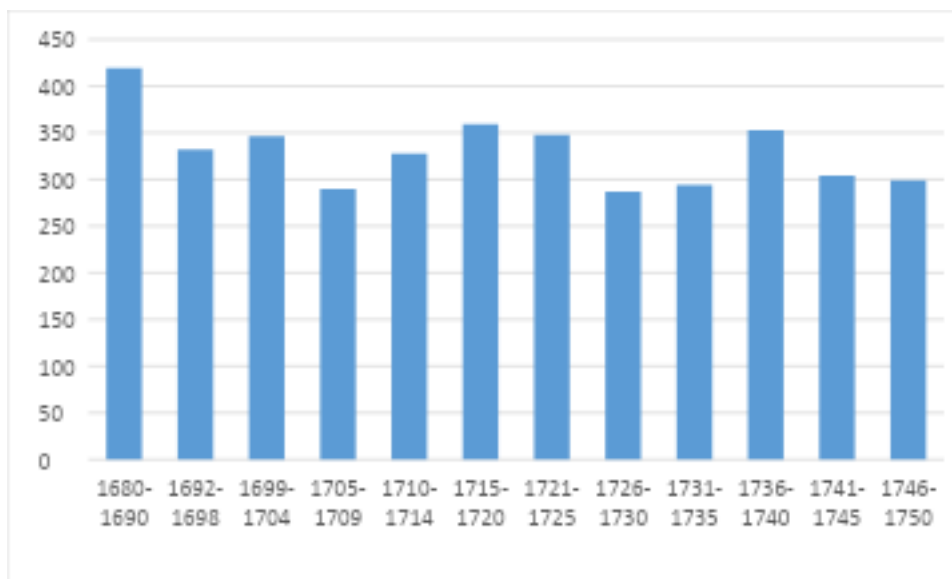
<sup>53</sup> Beatriz Amalia Patiño Millán. *Riqueza, pobreza y diferenciación social en la Provincia de Antioquia durante el siglo XVIII*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia, 2011. Pp 148.

<sup>54</sup> Base de datos testamentos de la villa de Medellín, 1680-1750, elaboración propia, AHA, Medellín, Escribanos, 1680-1750.



## Gráfica 2

### Precios promedio de personas esclavizadas en la villa de Medellín entre 1680-1750



Fuente: elaboración propia, a partir de la información tomada en el AHA, Medellín, Escribanos, 1680-1750.

Esta situación llevó a que muchos pobladores sin tierras y pequeños propietarios se vieran obligados a agregarse a las grandes haciendas, trabajando tierras ajenas, constituyéndose como una mano de obra complementaria a los esclavizados, y con ello reduciendo los precios promedio de estos últimos<sup>55</sup>.

Otro factor relevante que pudo haber incidido en esto, es la mayor oferta de esclavizados para el periodo del asiento inglés, específicamente a partir de su segundo periodo operacional 1722-1740<sup>56</sup>. Durante estos años se vendieron más de 8868 cautivos en Cartagena (más que en ninguno de los asientos anteriores). El acceso a un mayor número de esclavizados pudo incidir en la caída de los precios por cautivos en los mercados internos para este periodo<sup>57</sup>. Se puede señalar también la influencia de períodos de crisis de producción en las haciendas como se mencionó anteriormente, parte de las propiedades de tierra podían ser destinadas para la adquisición de esclavizados. Bajo esta perspectiva,

<sup>55</sup> Beatriz Amalia Patiño Millán. *Riqueza, pobreza y diferenciación social en la Provincia de Antioquia durante el siglo XVIII*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia, 2011. Pp 169.

<sup>56</sup> Jorge Palacios Preciado. *La trata de negros por Cartagena de Indias*. 1. edición. Tunja Colombia: Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, 1973. Pp 179.

<sup>57</sup> Germán Colmenares. *Historia económica y social de Colombia*. v. 2, *Popayán: una sociedad esclavista, 1680-1800*. Bogotá: La Carreta, 1979. Pp 35.

daños en las cosechas por causa de plagas, así como el agotamiento de tierras que venían siendo usadas por siglos, pudo desincentivar las ventas e inversiones en esclavizados<sup>58</sup>. En conjunto, estas variables pudieron ser el germen de la crisis de la esclavitud para fines del siglo XVIII en la villa de Medellín, principalmente por el surgimiento de otras formas de trabajo servil.

Un aspecto que puede haber contribuido a la variable de los precios generales pudo estar relacionada a las ventas grupales. Como se señaló arriba, este tipo de operaciones representaron el 22% de las transacciones totales e incluían ventas de cuadrillas tanto de criollos como bozales y de unidades familiares conformadas por madres y padres con hijos, madres con hijos, hermanos y parejas.

Los periodos que mostraron más ventas colectivas correspondieron a los quinquenios que tuvieron mayores transacciones en 1699-1704 con 13 compraventas, 1721-1725 con 7 y 1736-1740 con 14 operaciones, lo cual, si comparamos con el mercado Bogotano, donde las ventas grupales de esclavizados representaban un 42% del total de compraventas, podemos ver que en la villa había una preferencia por las compras individuales. El promedio de ventas grupales fue de 341 pesos, por encima del promedio general, esta cifra puede ser explicada por la participación de los esclavizados bozales en las ventas colectivas, ya que de los 260 cautivos vendidos en grupos el 52% (131) estuvo conformado por esclavizados de origen africano aumentando los promedios de venta<sup>59</sup>. Tal es el caso del vicario Pedro del Maso, que en 1714 compró a Felipe Rodríguez de Manzano 4 esclavizados bozales por un valor de 1840 pesos de plata (460 pesos cada uno), lo cual está muy por encima del promedio<sup>60</sup>.

Cabe señalar que algunas de estas ventas, no discernían sus valores con base al género y origen africano de los esclavizados, si no que asignaban precios generales para los cautivos. Este fenómeno se refleja en las ventas hechas por el vecino y capitán José Álvarez del Pino que en 1700 compró a Juan Antonio Puerta Palacio 5 esclavizados bozales, hombres y

---

<sup>58</sup>Beatriz Amalia Patiño Millán. *Riqueza, pobreza y diferenciación social en la Provincia de Antioquia durante el siglo XVIII*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia, 2011. Pp 159.

<sup>59</sup>Base de datos compraventas de esclavizados en la villa de Medellín, 1680-1750, elaboración propia AHA, Medellín, Escribanos, 1680-1750.

<sup>60</sup>AHA, Medellín, Escribanos, 1714, ff 22v-24r.

mujeres, cada uno por 460 pesos<sup>61</sup>, o la compraventa hecha por el vecino, José Luis Rojo, que compró en 1740, al mercader Tomás Diez de Tejada 3 esclavizados africanos de diversos orígenes (Chamba, Mina y Mandiga) por el valor de 404 pesos cada uno<sup>62</sup>. Esto evidencia que en algunas ocasiones se establecieron ventas al por mayor, hechas por comerciantes o vecinos que introdujeron esclavizados, los cuales fueron adquiridos para el reaprovisionamiento o adquisición de mano de obra.

En el caso de las ventas individuales que representaron el 88% de todas las transacciones, el valor promedio fue de 324 pesos, por debajo del promedio general, este dato puede estar relacionado con el número de criollos involucrados en este tipo de transacciones, ya que el 66% de las ventas estuvo conformado por esclavizados nacidos en la región, los cuales incidieron en el menor precio promedio (lo cual abordaremos de forma más concisa cuando miremos los precios por clasificación en base a calidades).

### **El género de los esclavizados y su comercio.**

Uno de los aspectos más importantes para tener en cuenta a la hora de analizar el precio de los esclavizados, es el género. En el caso de la villa de Medellín las operaciones de cautivos varones ascendió un total de 128.184 pesos de plata, las ventas de mujeres, por su parte, totalizaron unos 54.748 pesos de plata. En cuanto al volumen de esclavizados tranzados, podemos ver un alza de la demanda masculina respecto a la femenina, ya que los primeros representaron el 66,9% (367) de las ventas, mientras las segundas correspondieron a el 32,1% (176). El 1% (5) restante correspondió a esclavizados cuyo género desconocemos. A diferencia de otros espacios como la villa de San Gil, Bogotá, Tunja, Vélez y Girón, donde sí hubo una tendencia al equilibrio de sexo entre los cautivos durante el periodo, Medellín presentó una mayor preminencia de varones<sup>63</sup>. Estos datos presentan similitudes con Popayán para la primera mitad del siglo XVIII, mercado en el que los hombres representaban el 62% de las ventas entre 1690 y 1755<sup>64</sup>.

---

<sup>61</sup>AHA, Medellín, Escribanos, 1700, ff 44r-46r.

<sup>62</sup>AHA, Medellín, Escribanos, 1740, ff 98v-100r.

<sup>63</sup> Base de datos compraventas de esclavizados en la villa de Medellín, 1680-1750, elaboración propia AHA, Medellín, Escribanos, 1680-1750.

<sup>64</sup>Germán Colmenares. *Historia económica y social de Colombia. v. 2, Popayán: una sociedad esclavista, 1680-1800*. Bogotá: La Carreta, 1979. Pp 40.

En Medellín este desbalance puede ser resultado de dos factores. Primero, la exposición del mercado de Medellín a la trata de africanos de Cartagena, donde existía una preferencia por los hombres. Según los datos proveídos por Palacios Preciado, 2/3 partes de los esclavizados que llegaron al puerto de Cartagena eran varones, por lo que la entrada de estos últimos pudo incidir en el porcentaje de participación general de la villa<sup>65</sup>.

La segunda variable para explicar el desbalance fue el de la dinámica económica de la villa y su área de influencia. De esta manera, los esclavizados varones podían ser empleados tanto en haciendas como en zonas mineras, lo que explicaría una preferencia por los esclavizados varones, que puede verse reflejado en el testamento de María Vásquez Guadamiro, viuda del capitán Mateo Castrillón Bernaldo de Quiróz hecho en 1700, y que en su testamento declara tener tierras, minas en el sitio de San Diego, ganado vacuno, mulas, caballo, además de 41 esclavizados, 15 mujeres y 26 hombres, de los cuales 18 de ellos estaban dedicados al trabajo de ranchería y cultivo de ganado, mientras que 23 estaban dedicados a labores de minas en la Oveja<sup>66</sup>. Esta propietaria pudo utilizar su mano de obra según las necesidades productivas movilizándola desde un espacio productivo a otro. lo que explica que haya tenido una preferencia por los hombres esclavizados.

En la gráfica número 3 se muestra que en general la cantidad de mujeres vendidas nunca supera a los hombres durante nuestro periodo de estudio, salvo en el quinquenio 1692-1698. Así mismo, vemos que durante los tres periodos quinquenales que ejercieron más ventas 1699-1704, 1721-1725 y 1736-1740, el número de hombres llegó a doblar o triplicar el número de mujeres, por lo que 4/5 de las ventas eran de varones<sup>67</sup>.

Si se observa de manera detallada los patrones comparativos, se pueden ver algunos aspectos relevantes, en cuanto a las ventas de mujeres cautivas entre los quinquenios de 1692-1709, vemos que presenta una fase de cierta estabilidad que promedia las 19 ventas, luego en el transcurso de 1710-1730 observamos pocas ventas, y que, en los últimos periodos quinquenales, entre 1730-1746 hay una recuperación y tendencia en alza, para

---

<sup>65</sup>Jorge Palacios Preciado, *La trata de negros por Cartagena de Indias*. 1. edición. Tunja [Colombia: Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, 1973. Pp 64.

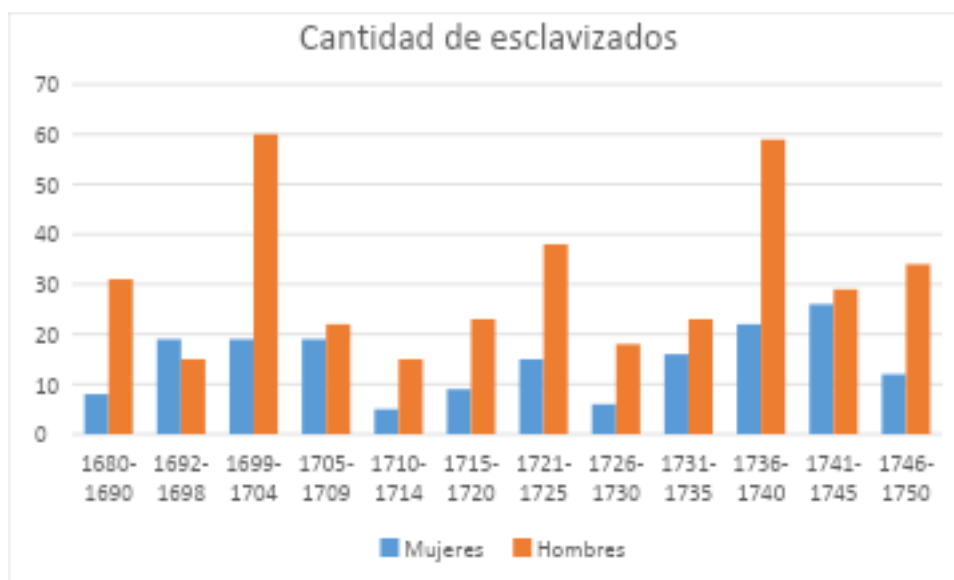
<sup>66</sup> AHA, Medellín, Escribanos, 1700, ff 1r-5r.

<sup>67</sup> Base de datos compraventas de esclavizados en la villa de Medellín, 1680-1750, elaboración propia AHA, Medellín, Escribanos, 1680-1750.

nuevamente tener un decaimiento entre 1746-1750, pero que realmente presenta un aumento de mujeres en el mercado para mediados de siglo<sup>68</sup>.

### Gráfica 3

#### Cantidad de hombres y mujeres esclavizados negociados en la villa de Medellín 1680-1750



Fuente: elaboración propia, a partir de la información tomada en el AHA, Medellín, Escribanos, 1680-1750.

Esta tendencia a una mayor cantidad de mujeres esclavizadas mientras más nos acercamos a la década de 1750, puede ser a causa de una mayor reproducción natural de la población cautiva y el aumento de esclavizados nacidos en la región, con respecto a los bozales, mientras avanzaba el siglo, ya que llegaron a representar el 46%, 52% y 62% de las transacciones en los períodos quinquenales que presentaron mayores ventas. Lo cual sería una evidencia para pensar que desde este periodo se empezarían a gestar una tendencia al equilibrio de esclavizados, lo cual sabemos que pudo establecerse para la década de 1770-1780, gracias a los estudios de censos establecidos por Beatriz Patiño, donde delimita

<sup>68</sup> Base de datos compraventas de esclavizados en la villa de Medellín, 1680-1750, elaboración propia AHA, Medellín, Escribanos, 1680-1750.

una paridad relativa de sexos para ese periodo<sup>69</sup>. También se puede encontrar una similitud con el mercado de Popayán, pues lograron un equilibrio en cuanto a la proporción de sexos para la segunda mitad del siglo, luego de tener una disparidad importante de varones y mujeres a inicios del XVIII<sup>70</sup>.

En el caso de los hombres existía un mercado que presenta oscilaciones, pero que en general, salvo los quinquenios 1692-1698, 1710-1714 y 1726-1730, siempre estuvieron por encima de las 20 ventas. Destacando un periodo con fluctuaciones entre 1680-1709, que oscilan entre las 15 y 60 ventas, y luego un periodo de pocas ventas 1710-1725, que estuvo entre las 15 y 38 operaciones, para finalizar con un periodo de recuperación y tendencia en alza donde se realizó el mayor número de ventas para toda la muestra 1726-1740 entre las 18 y 59 transacciones<sup>71</sup>.

Al igual que en el caso de las mujeres esclavizadas, un factor importante para entender estos patrones en los varones, además del aumento de la participación criolla en el mercado, puede ser la mejora en los rendimientos mineros. Autoras como Ann Twinman han señalado que a partir de 1740 se iniciaría un nuevo ciclo minero en la provincia, y de forma puntual en la región del valle de los Osos, lo cual pudo incentivar a mineros y hacendados a hacer mayores inversiones en hombres esclavizados<sup>72</sup>.

Al analizar los precios promedio de los esclavizados y esclavizadas, encontramos que los hombres presentaron un mejor precio con un promedio de 348 pesos, mientras que las mujeres costaron alrededor de 311 pesos. Los promedios generales constatan la importancia de los hombres en la economía de la villa de Medellín, pero se observa que no hay una diferencia tan sustancial en los precios entre hombres y mujeres.<sup>73</sup> Esto confirma los análisis de Robinson Salazar en San Gil que puede ser aplicado en para otros mercados neogranadinos, en el cual determinó que algunas mujeres, de hecho, tenían mejores precios

---

<sup>69</sup> Beatriz Amalia Patiño Millán. *Riqueza, pobreza y diferenciación social en la Provincia de Antioquia durante el siglo XVIII*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia, 2011. Pp 151-152.

<sup>70</sup> Germán Colmenares. *Historia económica y social de Colombia*. v. 2, *Popayán: una sociedad esclavista, 1680-1800*. Bogotá: La Carreta, 1979. Pp 40.

<sup>71</sup> Base de datos compraventas de esclavizados en la villa de Medellín, 1680-1750, elaboración propia AHA, Medellín, Escribanos, 1680-1750.

<sup>72</sup> Ann Twinam. *Miners, Merchants, and Farmers in Colonial Colombia*. Austin, Tex: University of Texas Press, 1982. Pp 61.

<sup>73</sup> Base de datos compraventas de esclavizados en la villa de Medellín, 1680-1750, elaboración propia AHA, Medellín, Escribanos, 1680-1750.



que los hombres<sup>74</sup>. Por ejemplo, la venta de una esclavizada de 23 años llamada Juana Criolla vendida a Juan Bautista Echavarriaga, por 410 pesos, mientras que el mismo año se vendió a un esclavizado de 23 años llamado Juan a Pedro del Hoyo Velazco por 262 pesos<sup>75</sup>.

También cabe anotar que, si bien las mujeres esclavizadas han estado asociadas en gran medida al desarrollo de actividades domésticas, tal como pudo haber sido el caso de Santa Fe, donde llegaron a tener un rol importante en cuanto al desarrollo de actividades urbanas<sup>76</sup>, en Medellín es probable que desarrollaran tareas de forma conjunta con los hombres en labores como la siembra, cultivo, cría de ganado, trabajo en el trapiche y trabajo en las minas, tanto en la villa de Medellín como en el Valle de los Osos y Rionegro, esto sumado a su capacidad reproductiva que pudo haber influido en su estimación.

Al observar la gráfica 4 se observa, en líneas generales, que los valores de los cautivos estuvieron entre los 199 y 412 pesos para las mujeres y los 273 pesos y 421 pesos en los hombres<sup>77</sup>. Puntualmente podemos dividir las variables de precios en tres periodos, el primero 1680-1709 se caracterizó por la caída global en los precios para ambos sexos, particularmente en el caso de los hombres, ya que llegaron a presentar valores menores a su contraparte femenina para las dos últimas fases del periodo con valores alrededor de los 273 y 340 pesos; el segundo periodo 1710-1730 se observa una recuperación de los esclavizados varones respecto al precio de las mujeres, con promedios entre los 307-348 pesos, cayendo posteriormente para el quinquenio 1726-1730, mientras que en el caso de las mujeres también se presenta una tendencia en alta con valores entre los 199 y 335 pesos para también caer en el último quinquenio.

---

<sup>74</sup>Robinson Salazar Carreño. *Familias de esclavos en la Villa de San Gil: (Nuevo Reino de Granada), 1700-1779*. 1st ed. Bogotá, D.C: Editorial Universidad del Rosario, 2020. Pp 193.

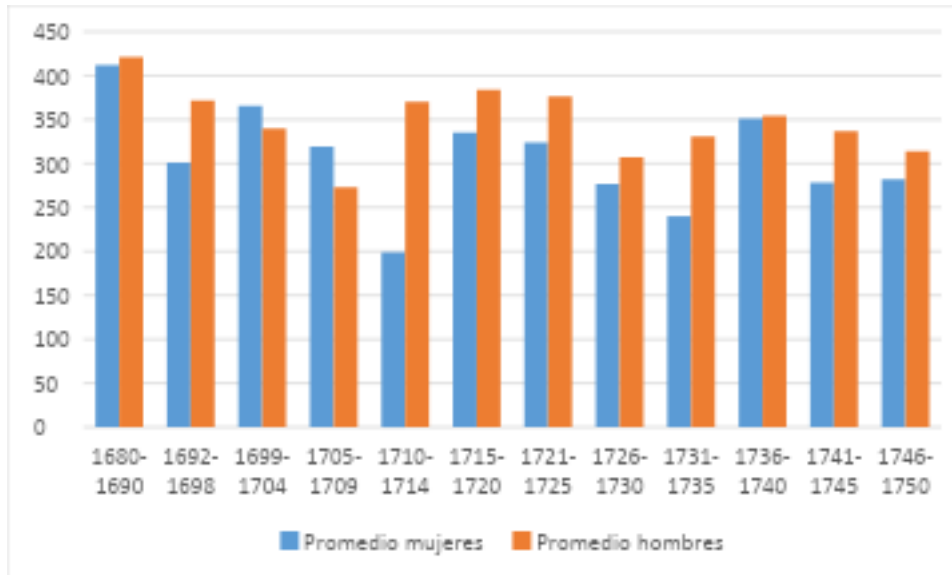
<sup>75</sup> AHA, Medellín, Escribanos 1705, f. 5v-6v, 35r-36r.

<sup>76</sup>Rafael Antonio Díaz Díaz. *Esclavitud, región y ciudad: el sistema esclavista urbano-regional en Santafé de Bogotá, 1700-1750*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, Fac. de Ciencias Sociales, Depto de Historia, 2001. Pp 97.

<sup>77</sup> Base de datos compraventas de esclavizados en la villa de Medellín, 1680-1750, elaboración propia, AHA, Medellín, Escribanos, 1680-1750.

**Gráfica 4**

**Precios promedio de esclavizados en la villa de Medellín con base al género entre 1680-1750**



Fuente: elaboración propia, a partir de la información tomada en el AHA, Medellín, Escribanos, 1680-1750.

El último periodo 1731-1750 logramos ver que los varones presentaron cierto equilibrio en los precios, entre los 354 y 314 pesos, con una tendencia a la baja, por su parte las mujeres venían de una recuperación importante para el quinquenio 1736-1740 así como una leve tendencia al alza para finales de la muestra, que estuvo alrededor de los 351 y 240 pesos. Se puede observar que en general existe una caída en los precios de ambos sexos durante el transcurso del periodo<sup>78</sup>. Los hombres para finales del XVII e inicios del XVIII costaron en promedio 421 pesos mientras las mujeres unos 412 pesos, ya para mediados de siglo los precios se hallaban entre los 314 y 218 pesos respectivamente, este fenómeno no era particular para la villa de Medellín, esta tendencia al decrecimiento de los valores de los esclavizados también se encontraba en Santa Fe, Popayán y San Gil. Un factor que permite

<sup>78</sup> Base de datos compraventas de esclavizados en la villa de Medellín, 1680-1750, elaboración propia AHA, Medellín, Escribanos, 1680-1750.

entender este fenómeno puede ser la menor participación de bozales en el mercado, los cuales eran más apreciados que los criollos<sup>79</sup>.

Autores como Rafael Díaz Díaz, han mencionado que el aumento de la reproducción natural de cautivos pudo haber influido en la depreciación de los precios. Mientras más crecía la población esclavizada nacida en la región menos pudo haber sido el valor invertido en las transacciones<sup>80</sup>.

### **Edades de los esclavizados.**

Variables como la edad de los esclavizados son importantes para el estudio del mercado esclavista de la villa de Medellín, no sólo porque nos ayudan a comprender cuáles eran las edades de los esclavizados tranzados con mayor periodicidad, sino que también nos permite comprender las expectativas de sus compradores respecto a su ciclo etario<sup>81</sup>. La información correspondiente a los parámetros de edad nos posibilita vincular al esclavizado con el desarrollo de diferentes actividades productivas como la minería, la agricultura, la ganadería, así como el desarrollo de oficios particulares.

También nos permite observar si estos eran vistos como un potencial de reserva para la reproducción de más cautivos, puntualmente en las mujeres. Sin embargo, no todos los casos anotados presentan este dato. Esto en ocasiones era debido a que no se conocía la edad exacta de los cautivos. Tal fenómeno queda consignado en algunos de los documentos notariales que trabajamos. El caso de Julián, un esclavizado criollo vendido en 1696, donde se indicó que al parecer tenía "12 o 13 años", es un ejemplo. Es por ello por lo que es más confiable analizar rangos etarios más que edades exactas<sup>82</sup>.

---

<sup>79</sup> En Bogotá a principios de siglo XVIII el precio por esclavizado oscilaba entre los 262 y 265 pesos para hombres y para las mujeres respectivamente, posteriormente caería a 228 y 210 pesos cada uno para 1750, por su parte San Gil inicialmente los valores por cautivo estaban entre los 328 y 310 para el final del periodo decaen a 190 pesos para las mujeres y 205 para los hombres, mientras que en Popayán los hombres y mujeres tenían promedios de 500 pesos y para finales de siglo se encontraba a 400 y 350 pesos respectivamente, véase: Rafael Antonio Díaz Díaz, *Esclavitud, región y ciudad: el sistema esclavista urbano-regional en Santafé de Bogotá, 1700-1750*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, Fac. de Ciencias Sociales, Depto de Historia, 2001. Pp 103; Robinson Salazar Carreño. *Familias de esclavos en la Villa de San Gil: (Nuevo Reino de Granada), 1700-1779*. 1st ed. Bogotá, D.C: Editorial Universidad del Rosario, 2020. Pp 192; Germán Colmenares. *Historia económica y social de Colombia*. v. 2, *Popayán: una sociedad esclavista, 1680-1800*. Bogotá: La Carreta, 1979. Pp 40.

<sup>80</sup> Rafael Antonio Díaz Díaz. *Esclavitud, región y ciudad: el sistema esclavista urbano-regional en Santafé de Bogotá, 1700-1750*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, Fac. de Ciencias Sociales, Depto de Historia, 2001. Pp 104.

<sup>81</sup> Robinson Salazar Carreño. "Los precios de los esclavos en las operaciones de la villa de San Gil 1700-1779" en *Comunicación, objetos y mercancías en el nuevo Reino de Granada: estudios de producción y circulación*. Ed. Nelson Fernando González Martínez, Ricardo Uribe, Diana Bonnett Vélez, Mauricio Gómez Gómez, Camilo Torres Barragán, Cindia Arango López, y Robinson Salazar Carreño. Primera edición. Bogotá, Colombia: Universidad de los Andes, 2017. Pp 269.

<sup>82</sup> AHA, Medellín, Escribanos 1696, f.50v-51r.

Al recopilar información correspondiente a los 548 esclavizados vendidos en la villa de Medellín se obtuvo una submuestra de 371 cautivos, correspondiente a 241 hombres y 131 mujeres. Las edades de los varones oscilaron entre los 6 meses y los 50 años y las mujeres entre los 2 meses y 50 años.

Si se observa la tabla 3 es evidente que buena parte de los esclavizados estuvo alrededor de los recién nacidos y los 30 años representando un 91% (339) del total vendidos, de igual manera logramos observar que el 59% (221) del total correspondiendo a las edades entre los 10 y 24 años, señalando particularmente a los hombres que representaron el 70% (157) de este último porcentaje.

El margen de edad con una mayor participación fue entre los 15-19 años con un 26% (99) del total, luego siguen los cautivos entre los 10 y 14 años con un 17% (65) y muy de cerca estaban aquellos entre los 20-24 años con el 15% (58) del mercado, por su parte los esclavizados entre los 35 y 50 años en adelante constituyeron sólo el 7% (28) de las transacciones, lo cual delimita que se ejercieron pocas ventas de esclavizados mayores, en cuanto a los cautivos menores de 10 años estos llegaron a conformar un 14% (54) del total, llegando doblar el porcentaje de cautivos mayores de 35 años<sup>83</sup>.

En la tabla 3 se puede observar que el mercado de la villa de Medellín presentó una preferencia hacia los jóvenes esclavizados entre los 10 y los 30. Esto probablemente debido al potencial de estos cautivos para trabajar jornadas extensas, la capacidad de aprender diversos tipos de actividades muy tempranas y si margen de reproductividad, la cual podía augurar ganancias por décadas a sus dueños<sup>84</sup>.

Los esclavizados más jóvenes podían ser introducidos en labores productivas desde edades tempranas, puntualmente eran empleados en las actividades agrícolas. para el caso de la villa de Medellín estaban presentes tanto las unidades agrícolas, ganaderas y mineras, esto puede quedar ejemplificado con el caso del capitán Pedro de la Serna Palacio que en 1716 declaró tener entre sus bienes, una mina cerca de la quebrada del Perico llamada Riochico, una mina en la jurisdicción de Antioquia llamada San Jacinto, una mina en la jurisdicción

---

<sup>83</sup>Base de datos compraventas de esclavizados en la villa de Medellín, 1680-1750, elaboración propia, AHA, Medellín, Escribanos, 1680-1750.

<sup>84</sup> Hermes Tovar Pinzón. *Hacienda colonial y formación social*. L'Hospitalet de Llobregat (Barcelona): Sendai Ediciones, 1988. Pp 50.

los Remedios llamada San Pedro, tierras en la villa de Medellín, un hato, una ranchería, 100 caballos y yeguas además de 40 personas esclavizadas (8 de las cuales siendo menores con edades oscilantes entre los recién nacidos y los 8 años).

Estos jóvenes cautivos estaban repartidos en las zonas de trabajo tanto mineras como ganaderas, puntualmente 4 de ellos se encontraban en la mina de Riochico, mientras el resto de los menores encontraba en un hato del dueño, cada uno de ellos con sus madres u otras unidades familiares<sup>85</sup>. En ese sentido, es probable que en el desarrollo de la crianza de estos menores hayan sido introducidos de forma paulatina en las actividades productivas en el espacio ganadero y minero. Por su parte, el poco volumen de ventas de esclavizados con edades mayores a 35 años puede deberse tanto a factores como el desgaste físico luego de arduos años de trabajo, discapacidades o lesiones a causa de accidentes en el desarrollo de sus labores, como a una baja esperanza de vida. Para el caso de las mujeres se puede señalar los múltiples partos que podían tener a lo largo de su vida. Si se vincula la información con el panorama de precios, en la tabla 4 logramos ver que la población de edad joven y adulta entre los 1 y 34 años recibieron los valores más altos del mercado, destacándose los que tenían alrededor de 15 y 34 años<sup>86</sup>.

---

<sup>85</sup> AHA, Medellín, Escribanos 1716, f.20r-34r.

<sup>86</sup> Base de datos compraventas de esclavizados en la villa de Medellín, 1680-1750, elaboración propia, AHA, Medellín, Escribanos, 1680-1750.

**Tabla 3**

**Edad de esclavizados en la villa de Medellín 1680-1750**

Rango de edades	0-4		5-9		10-14		15-19		20-24	
Sexo	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M
1680-1690					1		1		2	1
1692-1698		3		1	3	2	2	2	2	1
1699-1704	1		6	2	4	1	5	3	8	3
1705-1709	2	2	2	1	5	2	2	4	2	3
1710-1714	1	1			3	1	2	2	1	
1715-1720	1				2	1	4	2	1	2
1721-1725	1	1	3		13	4	10	4	5	
1726-1730	1		2	1	2	1	3	2	1	
1731-1735	1	1			5	1	4	1	1	1
1736-1740	2	1		1	9	2	29	7	5	4
1741-1745	1	5	1	2			3	2	8	3
1746-1750	1	1	2	2	2	1	4	1	3	1
promedios generales	12	15	16	10	49	16	69	30	39	19
	27		26		65		99		58	

Fuente: elaboración propia, a partir de la información tomada en el AHA, Medellín, Escribanos, 1680-1750.



25-29		30-34		35-39		40-44		45-49		Mas de 50	
H	M	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M
2		1				2	1				
2	4	2	3	1		1					2
2			1				1			1	
3	2				1					2	1
4											
	2	3									
		2	2				1				
2		1	1		1	1					
3		1	1			1	2				1
1	3	4	2					1			
6	3	3		1	3	1					1
			1	1						1	
25	14	17	11	3	5	6	5	1		4	5
39		28		8		11		1		9	

Los cautivos con los promedios más costosos en la villa de Medellín eran los que estaban ubicados entre los 30 y 34 años con un promedio de 395 pesos, luego estaban aquellos entre los 15 y 19 años con un promedio de 380 pesos, también se puede destacar a aquellos que estaban entre los 20 y 24 años con un promedio de 367 pesos. Los valores más altos entre los cautivos entre los 15 y 34 años no sólo eran un indicativo de las preferencias de los vecinos de Medellín, si no que estos también podían constituirse como un tipo de ahorro ya sea como medio de aseguró para realizar inversiones, préstamos o pago de diversas contingencias<sup>87</sup>. Es notable que después de los 35 años empieza a bajar su valor de forma gradual, pasando de los 366 pesos entre los 35 y 39 años, hasta un mínimo de 282 pesos cuando alcanzaron más de 50 años, en cuanto a la población infantil logramos observar que está tuvo valores más bajos con precios promedios de 92 pesos para los recién nacidos y de 146 pesos entre los jóvenes de 5-9 años<sup>88</sup>.

Cabe anotar que, si bien los menores de edad podían representar una posibilidad de rentabilidad a largo plazo, así como la renovación de mano de obra en zonas productivas para los amos, los riesgos a causa de muertes tempranas los costos de sus cuidados y sumado a que no contaban con las destrezas físicas de los adultos pudo haber influido a la hora de delimitar sus precios<sup>89</sup>.

El hecho de que los esclavizados mayores de 40 presentarán mejores precios que los menores sugiere que una parte de estos adultos mayores desempeñaba alguna habilidad que los hiciera tener una mejor estimación. Tal pasaba con Marcela, una mujer esclavizada de 43 años, que fue vendida por el defensor del alcalde provincial Diego Gómez de Abreu a Matías Jaramillo de Andrade por 400 pesos en 1725 muy por encima del promedio general de su edad<sup>90</sup>. (No contamos con mucha información sobre Marcela).

---

<sup>87</sup>Rafael Antonio Díaz Díaz. *Esclavitud, región y ciudad: el sistema esclavista urbano-regional en Santafé de Bogotá, 1700-1750*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, Fac. de Ciencias Sociales, Depto de Historia, 2001. Pp 100.

<sup>88</sup> Base de datos compraventas de esclavizados en la villa de Medellín, 1680-1750, elaboración propia. AHA, Medellín, Escribanos, 1680-1750.

<sup>89</sup>Robinson Salazar Carreño. *Familias de esclavos en la Villa de San Gil: (Nuevo Reino de Granada), 1700-1779*. 1st ed. Bogotá, D.C: Editorial Universidad del Rosario, 2020. Pp .202.

<sup>90</sup> AHA, Medellín, Escribanos 1725, f.54v-56r.

**Tabla 4**

**Precios promedio por edad y sexo en la villa de Medellín 1680-1750**

Rango de edades	0-4		5-9		10-14		15-19		20-24	
Sexo	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M
1680-1690					278		400		375	400
1692-1698		86		160	208	350	430	360	400	532
1699-1704	80		158	180	250	266	393	434	405	411
1705-1709	120	90	160	100	286	290	329	354	281	340
1710-1714	40	40			245	224	385	307	400	
1715-1720	140				225	262	307	332	480	269
1721-1725	100	60	184		351	321	389	338	412	
1726-1730	90		97	160	273	260	332	236	400	
1731-1735	44	80			313	188	337	324	354	336
1736-1740	88	60		144	278	250	419	407	369	359
1741-1745	80	114	138	127			284	384	354	360
1746-1750	96	84	150	99	170	206	407	404	371	382
Promedios generales	90	94	151	138	292	279	388	362	368	366
	92		146		289		380		367	

Fuente: elaboración propia, a partir de la información tomada en el AHA, Medellín, Escribanos, 1680-1750.

25-29		30-34		35-39		40-44		45-49		Mas de 50	
H	M	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M
470		700				350	400				
345	359	495	330	500		300					285
402			400				370			370	
396	350				460					300	200
447											
	327	366									
		405	413				440				
440		350	506		266	284.					
386		400	500			400	310				200
400.	360	343.	332					312			
384	338	364		424	322	204					266
			360	310						354	
375	349	400	386	411	338	314	366	312		331	234
365		395		366		338		312		282	

Sin embargo, sabemos que antes de esta venta trabajó para el alcalde provincial José Urbano Jaramillo de Andrade hasta la muerte de este último, por lo que es lógico pensar que bajo el mando de su dueño haya aprendido o desarrollado algún oficio que aumentará su cotización respecto a otros esclavizados de su edad<sup>91</sup>.

En cuanto a la información correspondiente a las edades y géneros observamos que los hombres en general tuvieron mejores precios que las mujeres a lo largo de los ciclos etarios, a excepción de las etapas entre los recién nacidos y los 4 años, donde las mujeres tuvieron mejores promedios. En el caso de los varones notamos que sus precios se mantienen con una tendencia en alza hasta llegar a las edades de 35 a 39 años, para luego presentar una caída notable en su precio. Esto parece indicar que los hombres cautivos lograban alcanzar importantes valoraciones hasta el umbral de los 39 años en la villa de Medellín, teniendo en casos particulares, precios superiores a otros hombres más jóvenes, esto queda retratado en el caso de Eusebio, un mulato, de 20 años y José, un criollo, de 37 años, ambos vendidos en 1741<sup>92</sup>, el primero en 300 pesos, mientras que el segundo fue adquirido por 422 pesos<sup>93</sup>.

Es probable que estos cautivos hayan sido valorados en base al conocimiento de ciertas actividades vinculadas a las necesidades de los compradores, ya sea como capitanes, trabajadores de mina, herrería, habilidades para el manejo de faenas agrícolas, cría del ganado o trapiche<sup>94</sup>. Por su parte, en las mujeres se presentó una menor valoración, llegando a tener un valor promedio de 234 pesos. Con respecto a las cautivas, la disminución en los precios pudo tener su motivo en el desgaste después de años de labores en espacios productivos, ya que a diferencia de espacios como el de Bogotá y San Gil<sup>95</sup>, en la provincia de Antioquia las mujeres trabajan bajo las mismas condiciones que los hombres, de igual manera, el uso de las mujeres esclavizadas como una potencial reserva de reproducción demográfica y el paulatino deterioro que esta actividad implicaba<sup>96</sup>.

<sup>91</sup> AHA, Medellín, Escribanos 1725, f.54v-56r.

<sup>92</sup> AHA, Medellín, Escribanos 1741, f.32r-34v.

<sup>93</sup> AHA, Medellín, Escribanos 1741, f.157-159.

<sup>94</sup> Hermes Tovar Pinzón. *Hacienda colonial y formación social*. L'Hospitalet de Llobregat (Barcelona): Sendai Ediciones, 1988. Pp 50.

<sup>95</sup> Base de datos compraventas de esclavizados en la villa de Medellín, 1680-1750, elaboración propia, AHA, Medellín, Escribanos, 1680-1750.

<sup>96</sup> Cindia Arango López. "Esclavo como mercancía y herramientas como medios: el caso del altiplano norte de Antioquia, siglo XVIII" en *Comunicación, objetos y mercancías en el nuevo Reino de Granada: estudios de producción y circulación*. Ed. Nelson Fernando, González Martínez, Ricardo Uribe, Diana Bonnett Vélez, Mauricio Gómez Gómez, Camilo Torres Barragán, Cindia Arango López, y Robinson Salazar Carreño. Primera edición. Pp 237.

### Clasificación en base a calidades.

En cuanto a la clasificación en base a calidades, debemos mencionar que la historiografía a tenido diversas dificultades con la delimitación de este esquema, ya que los europeos clasificaban a los esclavizados a partir de aspectos como el origen del cautivo, su fenotipo, y descendencia generacional. En este sentido escogimos el término de calidad como el más adecuado, ya que toma en cuenta todas estas particularidades<sup>97</sup>. La calidad de los esclavizados ejerció un rol importante a la hora de configurar los precios de ventas de estos. Los vendedores establecieron valoraciones diferenciales a los esclavizados nacidos en América o África. En el caso de la villa de Medellín fueron negociados mulatos, Zambos, Pardos, Negros, Criollos y Bozales. Al recopilar datos sobre clasificación de calidades encontramos información referente a 507 cautivos. En un primer aspecto es importante destacar, que si bien los esclavizados nacidos en América constituyeron un 51% (280) de las operaciones en la muestra, aquellos identificados como bozales se conformaron como el grupo de cautivos más importante, siendo parte del 41% (227) de las transacciones, luego siguieron aquellos clasificados como criollos con un 25% (137) y después, los mulatos, con un 15% (83); los negros con un 9% (51) y finalmente los zambos mulatos con un 1% (9) restante de ventas<sup>98</sup>.

También debemos destacar que los cautivos africanos presentaron mejores precios promedios que sus contrapartes nacidas en el continente, véase tabla 5. Esta preferencia por los esclavizados bozales presenta similitudes con otras zonas mineras como Popayán, Cali y el Chocó<sup>99</sup>. Los datos confirman, por tanto, que los espacios mineros se convirtieron en los espacios propicios para la venta de cautivos africanos. Para la villa de Medellín estas

---

<sup>97</sup> Autores como Rafael Antonio Díaz Díaz y Robinson Salazar Carreño han utilizado los términos referentes a la generación del esclavizado, sin embargo, al hacerlos dejan un poco de lado algunos aspectos fenotípicos delimitados por los europeos. Véase: Rafael Antonio Díaz Díaz *Esclavitud, región y ciudad: el sistema esclavista urbano-regional en Santafé de Bogotá, 1700-1750*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, Fac. de Ciencias Sociales, Depto de Historia, 2001. Pp 102.; Robinson Salazar Carreño. “Los precios de los esclavos en las operaciones de la villa de San Gil 1700-1779” en *Comunicación, objetos y mercancías en el nuevo Reino de Granada: estudios de producción y circulación*. Ed. Nelson Fernando González Martínez, , Ricardo Uribe, Diana Bonnett Vélez, Mauricio Gómez Gómez, Camilo Torres Barragán, Cindia Arango López, y Robinson Salazar Carreño. Primera edición. Bogotá, Colombia: Universidad de los Andes, 2017. Pp 270.

<sup>98</sup> Base de datos compraventas de esclavizados en la villa de Medellín, 1680-1750, elaboración propia, AHA, Medellín, Escribanos, 1680-1750.

<sup>99</sup> Germán Colmenares. *Historia económica y social de Colombia. v. 2, Popayán: una sociedad esclavista, 1680-1800*. Bogotá: La Carreta, 1979. Pp 32-33.

actividades mineras se complementaban con el trabajo en haciendas para la producción agropecuaria, la cría de ganado, y trapiche<sup>100</sup>.

Estos patrones comerciales a favor de la adquisición de esclavizados bozales en zonas mineras, se pueden explicar en base a la liquidez propia de estos lugares, ya que los pagos en oro pudieron eventualmente generar una atracción para mercaderes vinculados a la trata atlántica. En espacios agropecuarios como el de villa de Leyva, San Gil, Girón, Pamplona, los vecinos no contaban con suficiente capital generado de su producción para competir con los espacios mineros de Popayán, Chocó y Cali, en el caso del valle de Aburrá los vecinos no solo contaban con las ganancias generadas de la producción minera sino también de otras actividades agrícolas y ganaderas<sup>101</sup>.

Al cruzar las variables de clasificación racial y generó, los hombres bozales presentaron mejores promedios que las mujeres, con una diferencia de casi de 100 pesos por encima de esta últimas. Si analizamos los patrones de precio en el tiempo podemos ver que los hombres en los primeros cuatro quinquenios 1630-1709 tienen un promedio entre los 379 y 317 pesos, posteriormente viven un periodo de alza entre 1710-1725, los cuales coinciden con el primer pedido del asiento inglés<sup>102</sup>.

Durante este tiempo los esclavizados bozales (véase tabla 5) prestaron sus mejores cotizaciones, llegando a un promedio de 458 y 429 pesos, luego siguió un periodo con promedios inferiores a los 350 pesos durante los quinquenios 1726-1730 pero que presentó un alza en los promedios para los años 1736-1740 con 391 pesos.

Las ventas de mujeres bozales fueron mucho más volátiles, incluso no llegando a presentar ventas en algunos quinquenios. Las mujeres solo llegaron a representar el 21% (48) del total de esclavizados bozales vendidos en Medellín. Se pueden distinguir tres etapas, la primera marcada por un periodo de oscilaciones entre 1680-1709, donde los precios estuvieron entre los 360 y 373 pesos, luego de esto siguieron cuatro periodos quinquenales con pocas ventas 1710-1730 con precios alrededor de 362 y 364 pesos, y finalmente el

<sup>100</sup> Beatriz Amalia Patiño Millán. *Riqueza, pobreza y diferenciación social en la Provincia de Antioquia durante el siglo XVIII*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia, 2011. Pp 151-152.

<sup>101</sup> Beatriz Amalia Patiño Millán. *Riqueza, pobreza y diferenciación social en la Provincia de Antioquia durante el siglo XVIII*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia, 2011. Pp 159.

<sup>102</sup> Base de datos compraventas de esclavizados en la villa de Medellín, 1680-1750, elaboración propia, AHA: Medellín, Escribanos, 1680-1750.



periodo de 1731-1750, que presenta el periodo con mejores promedios de precios para mujeres bozales con valores entre los 390 y 413 pesos, pero que presenta una tendencia leve a la baja para la década de 1750.

**Tabla 5**

**Precios promedio de esclavizados por calidades Medellín 1680-1750**

Calidades	Mulatos		Criollos		Bozales		Negro		Zambos-Pardos	
Género	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M
1680-1690	367	450	484	320	397	360	500			
1692-1698	350	250	348	369	396	296	408	192	280	
1699-1704	200	434	370	385	385	373	80		196	
1705-1709	227	356	325	339	317	362	180	200		100
1710-1714			395	279	398			120		
1715-1720	298	301	240	356	458	366				
1721-1725	260	363	265	236	429	364	259	258		
1726-1730	388	160	290	300	343		85			
1731-1735	354	450	336	236	346	220	348	176	284	188
1736-1740	318	325	322	343	391	390	245	100		
1741-1745	306	292	302	272	385	413		246		
1746-1750	289	298	312	320	391	382	224	190		
Promedio general	309	321	337	308	396	367	264	201	282	188
	314		326		390		238		250	

Fuente: elaboración propia, a partir de la información tomada en el AHA, Medellín, Escribanos, 1680-1750.

Durante este periodo las mujeres bozales presentaron mejores precios promedio que los hombres clasificados como criollos, mulatos y negros. Lo cual revela la valoración del origen africano que tenían los vecinos de Medellín, esto puede deberse en gran medida a los costes de transporte por introducción, que elevaba el valor de las africanas, además, de que como ya habíamos mencionado anteriormente el origen del cautivo influía a la hora de adquirir un esclavizado<sup>103</sup>. Particularmente, los habitantes de estas regiones señalaron en diversas ocasiones a los esclavizados nacidos en el Nuevo Reino como, rebeldes,

<sup>103</sup>Rafael Antonio Díaz Díaz. *Esclavitud, región y ciudad: el sistema esclavista urbano-regional en Santa Fe de Bogotá, 1700-1750*,... Pp 88.



mentirosos e hipócritas además de conocedores de las prácticas y mañas españolas, lo cual impedía su disciplina y obediencia. por lo que esto dos factores pudieron haber incidido en una mayor estimación por parte de las africanas en relación a los hombres criollos<sup>104</sup>.

El siguiente grupo étnico más importante fue el de los criollos que constituyeron el grupo con más ventas (137 operaciones) y mejores promedios después de los bozales con 326 pesos<sup>105</sup>. En lo referente a sus precios podemos anotar que los hombres criollos tuvieron cotizaciones oscilantes entre los 266 y 428 pesos, mientras las mujeres fueron alrededor de los 236 y 385 pesos.

Los valores en los hombres pueden dividirse en tres etapas, la primera caracterizada por un periodo de oscilaciones entre 1680-1709 donde presentaron su promedio de ventas más alto entre los 320 y 484 pesos, luego una etapa de caída en los precios 1715-1730 llegando valores más bajos alrededor de los 240 y 395 pesos, a partir del quinquenio 1731-1736 se presenta una recuperación en las cotizaciones pero que en general se mantienen una tendencia a la baja entre los 302 y 337 pesos.

En el caso del precio de las mujeres criollas, este fluctuó para las primeras dos etapas 1680-1709, 1715-1730 entre los 236 y 385 pesos mientras que para el tercer periodo 1731-1736, parece haber tenido una leve recuperación con valores alrededor de los 236-343 pesos. Es relevante destacar que, a diferencia de las mujeres esclavizadas bozales, las mujeres criollas en algunas ocasiones llegaron a presentar mejores precios que su contraparte masculina, por lo que es probable que se haya gestado una tendencia equiparación de precios en el mercado de criollos.

El tercer grupo importante estuvo conformado por mulatos. En este sector llama la atención que las mujeres presentaron mejores promedios que los hombres ya que ocho de los doce quinquenios de la muestra, las mujeres presentaron valores superiores, con precios oscilantes entre los 450 y 160 pesos para las primeras mientras que los hombres estuvieron entre los 388 y 200 pesos. También estuvieron aquellos esclavizados categorizados como negros. Este grupo mostró precios alrededor de los 85 y 500 pesos, con promedios

<sup>104</sup> Robinson Salazar Carreño. *Familias de esclavos en la Villa de San Gil: (Nuevo Reino de Granada), 1700-1779*,..Pp 205.

<sup>105</sup> Base de datos compraventas de esclavizados en la villa de Medellín, 1680-1750, elaboración propia, AHA: Medellín, Escribanos, 1680-1750.

generales por debajo de los bozales, criollos y mulatos, en líneas generales el mercado de esclavizados negros estuvo dominado por los hombres que tuvieron valores superiores a los de su contraparte femenina, sin embargo, en general presentan pocas ventas<sup>106</sup>. Por último, estaban aquellos identificados como zambo y pardos los cuales tuvieron un pequeño porcentaje de participación en el mercado, sin embargo, la aparición de estos últimos muestra el grado de influencia del proceso de mestizaje que tendría la villa. Así mismo demuestra la capacidad de los cautivos para establecer relaciones con mestizos e indígenas, en lo referente a las cotizaciones promedio de estos grupos que fue entre los 196-280 para los hombres, mientras que para las mujeres fue de 100-188 pesos<sup>107</sup>.

### **Introducción de esclavizados a Medellín y su origen etno-lingüístico.**

Un aspecto fundamental para comprender la geografía de la trata esclavista con destino a la provincia de Antioquia y la villa de Medellín es, naturalmente, el análisis de las categorías usadas en los documentos notariales para referirse al origen africano de los cautivos. Impuesta en gran medida por los europeos, esta clasificación, nos sirve, sin embargo, para comprender la pertenencia de algunos grupos étnicos-lingüísticos, así como, sus puntos de partida en África<sup>108</sup>.

Al analizar, 227 compraventas de esclavizados bozales efectuadas en la villa de Medellín entre 1680 y 1750, si observamos la tabla 6, notamos que la mayoría de los cautivos provenían de la zona del Golfo de Benín con 59 africanos (comprendía las zonas del río Volta y Benín, actualmente parte de los actuales estados de Togo y Benín), luego seguían aquellos

<sup>106</sup> Base de datos compraventas de esclavizados en la villa de Medellín, 1680-1750, elaboración propia, AHA, Medellín, Escribanos, 1680-1750.

<sup>107</sup> Robinson Salazar Carreño. "Los precios de los esclavos en las operaciones de la villa de San Gil 1700-1779" en *Comunicación, objetos y mercancías en el nuevo Reino de Granada: estudios de producción y circulación*. Ed. Nelson Fernando González Martínez, , Ricardo Uribe, Diana Bonnett Vélez, Mauricio Gómez Gómez, Camilo Torres Barragán, Cindia Arango López, y Robinson Salazar Carreño. Primera edición. Bogotá, Colombia: Universidad de los Andes, 2017. Pp 278.

<sup>108</sup> Luz Adriana Maya Restrepo. *Brujería y reconstrucción de identidades entre los africanos y sus descendientes en la Nueva Granada, siglo XVII*. Bogotá: Ministerio de Cultura, 2005. Pp 173-193.

**Tabla 6**

**Origen étnico-lingüístico de esclavizados en la villa de Medellín 1680-1750**

Región y Grupo		Número	Total
Senegambia	Mandinga	6	7
	Fulupo	1	
Sierra Leona	Bran	1	3
	Zape	2	
Costa de la Pimienta	Cetre	3	3
Costa de Oro	Mina	23	38
	Guinea	15	
Golfo de Benín	Arará	31	59
	Popó	11	
	Lucumí	5	
	Chala	4	
	Chamba	8	
Golfo de Biafra	Carabalí	13	13
África Central	Congo	23	41
	Angola	6	
	Luango	12	
Otros	Crisambo	1	10
	Poña	1	
	Mondongo	2	
	Chocó	1	
	Guami	1	
	Guanche	1	
	Coral	1	
	Maraba	1	
	Mangola	1	

Fuente: elaboración propia, a partir de la información tomada en el AHA, Medellín, Escribanos, 1680-1750. además del modelo de Philip D Curtin en. *The Atlantic Slave Trade: A Census*. 1st ed. Madison: University of Wisconsin Press, 1969, Pp 128-133.

provenientes de África central con 41 africanos (actualmente Angola y la república democrática del Congo). El tercer grupo más relevante eran de la costa del oro del cual

fueron introducidos 35 africanos (corresponde la zona del río Assini hasta el río Volta; cubre el espacio de la actual Ghana)<sup>109</sup>. También hubo esclavizados de Senegambia con 7 (actuales Senegal y Gambia), Sierra Leona con 3 (que comprendía desde Casamancia a Cape Mount, parte de Guinea-Bisáu, Guinea Conakry, además de algunas zonas de Senegal y Liberia), La costa de la Pimienta con 3 (actual Liberia y Costa de Marfil) y el Golfo de Biafra con 13 (que iba desde el delta del Níger hasta a la desembocadura del río Cross y Duala que se extiende desde el río Benín hasta el Cabo López), así como aquellos grupos no pudimos determinar su origen.

Estos datos sugieren que en Medellín convergían esclavizados de un amplio espectro de sociedades africanas. Con base en la clasificación hecha por el modelo de Curtin, esta villa recibió personas de todos los grandes puertos esclavista africanos, a excepción del área que comprende el sudeste africano (que abarcaba a Mozambique, el Cabo de la Buena Esperanza hasta el Cabo Delgado y la isla de Madagascar)<sup>110</sup>. A su vez presenta similitudes con mercados esclavistas como el de Bogotá y San Gil donde los africanos provenientes del golfo de Benín, La Costa de Oro y África Central fueron los más destacados, German Colmenares también ha señalado similitudes para el espacio payanés y chocoano, pero delimita que hay una mayor participación de esclavizados provenientes del Golfo de Biafra a partir de la década de 1730<sup>111</sup>.

Por su parte, autores como Alex Borucki, para el caso de Buenos Aires, estiman que gran parte de los africanos de este período provenían de África central, principalmente de los puertos de Luanda y Benguela además de la referida costa de Oro, también hay que hacer énfasis que parte del mercado argentino fue abastecido por los mercados portugueses de Brasil<sup>112</sup>.

<sup>109</sup> Base de datos introducciones de esclavizados en la villa de Medellín la provincia de Antioquia, 1680-1750, elaboración propia. AHA, Medellín, Escribanos, 1680-1750.

<sup>110</sup> Philip D Curtin. *The Atlantic Slave Trade: A Census*. 1st ed. Madison: University of Wisconsin Press, 1969, Pp 129-130;

<sup>111</sup> En Bogotá Díaz registro 66 cautivos provenientes del Golfo de Benín, 53 de África Central y 55 de la costa de Oro, por su parte Salazar Carreño en San Gil registro 9 de África Central, 6 originarios del golfo de Benín y 2 de la Costa de Oro, véase: Rafael Antonio Díaz Díaz. *Esclavitud, región y ciudad: el sistema esclavista urbano-regional en Santafé de Bogotá, 1700-1750*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, Fac. de Ciencias Sociales, Depto de Historia, 2001. Pp 80-81; Robinson Salazar Carreño. *Familias de esclavos en la Villa de San Gil: (Nuevo Reino de Granada), 1700-1779*. 1st ed. Bogotá, D.C: Editorial Universidad del Rosario, 2020 Pp 213. Germán Colmenares. *Historia económica y social de Colombia*. v. 2, Popayán: una sociedad esclavista, 1680-1800. Bogotá: La Carreta, 1979. Pp 26-27.

<sup>112</sup> Alex Borucki, David Eltis, and David Wheat. *From the Galleons to the Highlands: Slave Trade Routes in the Spanish Americas*. 1st ed. Albuquerque: University of New Mexico Press, 2020.185-186.



Si se observa de forma detallada los datos de grupos étnicos, se verá que los Ararás fueron el grupo africano que tuvo más presencia en la villa<sup>113</sup>. Estas personas pertenecientes a la cultura Ewe-Fon, estaban centrados principalmente en Dahomey (actual Benín), y al ser esclavizados eran transportados a los puertos de Adra y Ouidah<sup>114</sup>.

Los Ararás estuvieron de forma temprana en Medellín, ya que hay presencia de estos desde 1696, dos años antes del arribo a Cartagena del primer barco oficial de la compañía portuguesa de Cacheu. Es probable, por tanto, que los holandeses los hayan introducido pues estos controlaban el puerto de Ouidah para este periodo, así mismo, continuaron siendo negociados en la villa hasta 1740<sup>115</sup>. El otro grupo destacado fueron los Minas, llamados de esta forma ya que procedían del puerto de Elmina, actual Ghana, la mayoría de los esclavizados provenientes de este sitio pertenecían a los pueblos Akán, puntualmente los habla, Twi, Chi o Ti, así como también a la gente Fanti Ashanti.

Buena parte de ellos fueron llevados a Cartagena por holandeses, ingleses y franceses, que tenían factorías cercanas a Elmina. Sin embargo, la delimitación de Mina es compleja, ya que para el caso de Brasil llegaron personas de origen Arará o Ewe-Fon, que no eran provenientes de ese puerto y que fueron determinadas como Minas<sup>116</sup>. Igualmente se observa una importante presencia de Congos, originarios de África Central. La mayoría eran embarcados en el puerto de Luanda, que estuvo bajo la jurisdicción del reino Congo. Por los puertos de esta zona se embarcaban Congos, Angolas y Luangos, así como otros esclavizados del interior de esta región<sup>117</sup>.

### **Aspectos generales sobre la introducción de esclavizados a Medellín.**

En Colombia se han estudiado algunas aristas sobre la introducción de esclavizados al interior de Nueva Granada. Estos trabajos han tenido en cuenta aspectos como el análisis de origen étnico de cautivos y posibles rutas. Sin embargo, se han establecido pocos avances sobre este tema a nivel provincial. Uno de estos primeros aportes fue hecho por Jorge

<sup>113</sup> Base de datos introducciones de esclavizados en la villa de Medellín la provincia de Antioquia, 1680-1750, elaboración propia. AHA, Medellín, Escribanos, 1680-1750.

<sup>114</sup> Luz Adriana Maya Restrepo. *Brujería y reconstrucción de identidades entre los africanos y sus descendientes en la Nueva Granada, siglo XVII*. Bogotá: Ministerio de Cultura, 2005. Pp 183.

<sup>115</sup> Base de datos introducciones de esclavizados en la villa de Medellín la provincia de Antioquia, 1680-1750, elaboración propia. AHA, Medellín, Escribanos, 1680-1750.

<sup>116</sup> Luz Adriana Maya Restrepo. *Brujería y reconstrucción de identidades entre los africanos y sus descendientes en la Nueva Granada, siglo XVII*. Bogotá: Ministerio de Cultura, 2005. Pp 184.

<sup>117</sup> Nicolás del Castillo Mathieu. *Esclavos negros en Cartagena y sus aportes léxicos*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo, 1982. Pp 19.

Palacio Preciado y Germán Colmenares, que realizaron esbozos sobre las posibles rutas para la entrada de cautivos al interior de Nueva Granada<sup>118</sup>.

Para inicios del presente siglo, trabajos como el de Rafael Díaz Díaz fueron importantes, ya que, por medio de sus análisis sobre la esclavitud en Bogotá, planteó posibles rutas y caminos para la introducción de cautivos en el sistema comercial esclavista Santafereño<sup>119</sup>. No obstante, este último no estableció un análisis puntual sobre el número de introducciones y las particularidades de los viajes. Trabajos posteriores, como el de Robinson Salazar Carreño y Yoer Javier Cataño sobre el comercio interprovincial en el nororiente neogranadino ofrecería una mayor claridad sobre la introducción de esclavizados entre Pamplona, Girón, Villa de Leyva y San Gil<sup>120</sup>.

Para el caso de Medellín podemos destacar que el comercio de esclavizados fue importante para el desarrollo de actividades económicas de esta villa, donde estas personas despojadas de su libertad ejercieron labores en zonas agrícolas, ganaderas y mineras, esto último principalmente en el valle de los Osos y Rionegro<sup>121</sup>.

La introducción de esclavizados tuvo un papel relevante en el aprovisionamiento de mano de obra. En la villa de Medellín entre 1680-1750 se vendieron un total de 548 esclavizados, de este porcentaje el 47% (260) eran cautivos que habían sido transportados al valle de Aburrá, por lo que casi la mitad del mercado de este espacio antioqueño estuvo conformado por esclavizados introducidos a Medellín, mientras que el 53% restante era nacido en esta villa. Medellín presentó mayores introducciones que otros espacios del virreinato tales como San Gil (128), Girón (124), Pamplona (43) y Villa de Leyva (30).

Estos esclavizados fueron introducidos en 93 viajes al valle de Aburrá movilizand o un total de 94.739 pesos de plata, con un promedio de 364 pesos por cada cautivo, por encima del

<sup>118</sup> En su libro sobre la esclavitud en Popayán Colmenares establece un dialogo con el estudio de Palacios preciado sobre las formas de introducción de esclavizados, así mismo, preciado plantea algunas aproximaciones sobre las formas en que fue establecido el transporte de cautivos al interior neogranadino, véase; Germán Colmenares. *Historia económica y social de Colombia*. v. 2, Popayán: una sociedad esclavista, 1680-1800. Bogotá: La Carreta, 1979 Pp 41-42; Jorge Palacios Preciado. *La trata de negros por Cartagena de Indias*. 1. edición. Tunja Colombia: Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, 1973. Pp 142-143.

<sup>119</sup> Rafael Antonio Díaz Díaz. *Esclavitud, región y ciudad: el sistema esclavista urbano-regional en Santafé de Bogotá, 1700-1750*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, Fac. de Ciencias Sociales, Depto de Historia, 2001. Pp 57.

<sup>120</sup> Robinson Salazar Carreño and Yoer Javier Castaño Pareja. "El Comercio Interprovincial de Esclavos En El Nororiente Del Nuevo Reino de Granada En La Primera Mitad Del Siglo XVIII." *Revista de Indias* 82, no. 284 (2022): 75-109. <https://doi.org/10.3989/revindias.2022.003>.

<sup>121</sup> Beatriz Amalia Patiño Millán. *Riqueza, pobreza y diferenciación social en la Provincia de Antioquia durante el siglo XVIII*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia, 2011. Pp 221.

promedio general de todo el mercado de 333 pesos. De los 260 cautivos transportados a la villa el 73% (191) eran bozales mientras que el resto eran nacidos en Nueva Granada.

Existieron dos tipos de introducciones, las primeras eran provenientes del tráfico transatlántico, puntualmente partían desde Cartagena, pero también de Río Hacha; los segundos eran las procedentes de otros espacios interprovinciales<sup>122</sup>. Cartagena fue el principal punto de partida de los esclavizados que fueron destinados a la villa de Medellín con unos 195 cautivos, representado el 75%, en un total de 45 viajes. Sin embargo, también se introducían criollos de este puerto, tales como el caso de Cristóbal Victorino, un esclavizado criollo nacido en Cartagena, que luego de ser llevado a la provincia de Antioquia en 1737 por Isidoro Gómez de Abreu, como apoderado de del vecino de Cartagena Jacobo Ribas de Castro, sería vendido en Medellín al vecino Francisco Gaviria por 230 pesos de plata. Casi el 25% (69) de los cautivos tenían un perfil similar al de Cristóbal<sup>123</sup>.

El segundo lugar que registró una mayor participación en las introducciones fue la ciudad de Santa Fe de Antioquia la cual abasteció a Medellín con 25 esclavizados, representando un 9% del total de esclavizados, los cuales fueron transportados en 15 viajes. Es probable que la crisis minera, que se había establecido en esa ciudad desde mediados del siglo XVIII, influyó a que algunos de sus vecinos hayan recurrido a la venta o movilización de sus esclavizados a la Villa de Medellín y al Valle de los Osos para el trabajo en haciendas y minas<sup>124</sup>. Finalmente, tenemos un grupo de ciudades, villas y sitios que enviaron esclavizados a Medellín pero que no introdujeron más de 10 cautivos en las que podemos encontrar a Bogotá (7 cautivos, 5 introducciones), Honda (4 esclavizados, 4 introducciones), Mompox (4 cautivos, 4 introducciones), Rionegro (4 esclavizados, 4 introducciones), Remedios (3 esclavizados, 3 introducciones) entre otros que equivalen al 15% (40) del total de cautivos transportados. Se trata de unos circuitos que, aunque atomizados, reflejan una creciente movilidad geográfica de los esclavizados.

<sup>122</sup> Base de datos introducciones de esclavizados en la villa de Medellín la provincia de Antioquia, 1680-1750, elaboración propia. AHA, Medellín, Escribanos, 1680-1750.

<sup>123</sup> AHA, Medellín, Escribanos, 1738, ff 51v-52v.

<sup>124</sup> Beatriz Amalia Patiño Millán. *Riqueza, pobreza y diferenciación social en la Provincia de Antioquia durante el siglo XVIII*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia, 2011. Pp 196-203.



En cuanto al número de introducciones podemos señalar que la mayor parte fue hecha de forma individual, ya que, de los 93 viajes, el 62% (58) sólo transportó un esclavizado, mientras que las grupales correspondieron al 38% (35) de viajes restante. Sin embargo, esta relación se revierte en cuanto al número de cautivos transportados ya que de los 260 esclavizados llevados al Valle de Aburrá el 77% (202 cautivos) fueron trasladados de forma grupal. Dentro de las introducciones grupales 15 fueron conformados por 2 cautivos, 7 con 3 esclavizados, 4 que transportaron entre 4 y 7 cautivos además de 4 en las que viajaron más de 10 esclavizado<sup>125</sup>. Las ventas grupales en ocasiones eran parte de introducciones más grandes, que no necesariamente tenían como destino la villa de Medellín. Una de ellas fue la introducción hecha por el vecino de Mompox y residente de la villa Pedro Pérez Guzmán, que, en 1699, transportó un total de 25 esclavizados a la provincia de Antioquia de los cuales 7 fueron vendidos en Medellín. Esto confirma que algunos de estos viajes no sólo abastecían al valle de Aburrá, sino también al resto de la provincia<sup>126</sup>.

### **Rutas de introducción.**

En cuanto a los espacios de tránsito logramos identificar que la ciudad de Antioquia fue el principal espacio de circulación de esclavizados con destino a la villa de Medellín con el registro de 79 entradas, esto a causa de que los comerciantes que transportaban cautivos desde el puerto de Cartagena, iban a Santa Fe de Antioquia a declarar el número de esclavizados introducidos a la provincia, por motivo de estar sujetos al pago de alcabala de reales derechos, por venta de cada cautivo africano vendido en esta región, así mismo es probable que hubiera entradas a través del río Cauca<sup>127</sup>. Un ejemplo de esto fue el del capitán y residente Ignacio Diez de Tejada, que en 1699 reportó a los oficiales de esta ciudad la entrada de 12 esclavizados avaluados en 5400 pesos de plata, 8 meses después de esta venta entregó los derechos correspondientes a 108 pesos de plata, en una barra de oro<sup>128</sup>.

<sup>125</sup> Base de datos introducciones de esclavizados en la villa de Medellín la provincia de Antioquia, 1680-1750, elaboración propia. AHA, Medellín, Escribanos, 1680-1750.

<sup>126</sup> AHA, Medellín, Escribanos 1699, f 45v-54v.

<sup>127</sup> AHA, Negros y Esclavos, tomo 28, N20, doc 901. 4. ff. 231-234.

<sup>128</sup> AHA, Negros y Esclavos, tomo 28, N20, doc 901. 4. ff. 231-234.



El segundo y tercer lugar de tránsito estuvieron determinado por los puertos fluviales de Mompox y Honda con 59 registros cada uno<sup>129</sup>. Estas dos villas jugaron un papel central en la introducción del comercio neogranadino, convirtiéndose en puntos de enlace entre los puertos del Caribe y las ciudades y villas del resto del reino<sup>130</sup>. Por su parte, también se puede destacar la participación de los vecinos en ambos puertos, pues hicieron parte activa de la introducción de esclavizados a la Villa de Medellín, y establecieron redes económicas tanto con los comerciantes de Cartagena y los vecinos de Medellín, constituyéndose en casos puntuales como dueños o arrendadores de Bodegas. Lo cual se profundizará más adelante<sup>131</sup>.

Es relevante señalar a Tamalameque, en el cual transitaron 45 esclavizados destinados a Medellín. Esta ciudad ubicada, a las orillas del río Magdalena se caracterizó por ser uno de los sitios que interconectaban las vías de navegación al interior de Nueva Granada, en el cual los bogas y viajeros establecían descansos y reaprovisionamientos luego de haber partido de Mompox. La mayoría de sus pobladores se dedicaban a actividades como la boga fluvial, además del cultivo de maíz y la pesca<sup>132</sup>. Nuestras cifras indican, sin embargo, que el embarcadero también fue lugar para el establecimiento de operaciones de esclavizados. Por ejemplo, la venta realizada por Felipe Rodríguez, vecino de Medellín, que en 1700 compró en un pregón público de esta ciudad a un esclavizado llamado Esteban de origen Luango, por 260 pesos de plata, y que perteneció al vecino de Tamalameque Pedro de Porras Sandoval<sup>133</sup>.

Para la delimitación de rutas de introducción de esclavizados se tuvo en cuenta algunas variables importantes, la primera de ellas, es que no se incluyen aquellos documentos que proveyeran poca información sobre las posibles rutas, ya que la falta de detalle de estos últimos impide delimitar cuáles espacios hicieron parte de los viajes.

---

<sup>129</sup> Base de datos introducciones de esclavizados en la villa de Medellín la provincia de Antioquia, 1680-1750, elaboración propia. AHA, Medellín, Escribanos, 1680-1750.

<sup>130</sup> Verónica Aristizábal Quintero. *Viaje por la historia del Río Grande: Poblamiento, comercio y vida cotidiana en el río Magdalena (1560-1639)*. Bogotá: Ministerio de las Culturas, las Artes y los Saberes, Colombia, 2024. Pp 113.

<sup>131</sup> Luis Torres Trujillo. "Arrendadores de puertos y bodegueros de la provincia de Antioquia, siglos XVII y XVIII". En *Entre el antiguo y el nuevo régimen: la provincia de Antioquia, siglos XVIII y XIX*. Ed. Ana Catalina Reyes Cárdenas y Juan Montoya Guzmán. Medellín: Universidad Nacional de Colombia, 2010. [ISBN 9789587280791]. Pp 51-52.

<sup>132</sup> Verónica Aristizábal Quintero. *Viaje por la historia del Río Grande: Poblamiento, comercio y vida cotidiana en el río Magdalena (1560-1639)*. Bogotá: Ministerio de las Culturas, las Artes y los Saberes, Colombia, 2024. Pp 89-90.

<sup>133</sup> AHA, Medellín, Escribanos 1709, f 28r-28v.

De igual manera tomó en cuenta la participación de comerciantes, vecinos y arrendatarios de bodegas o puertos, pues no sólo ofrece información espacial sobre las rutas, si no también, el tipo de redes comerciales que podían establecer. Por último, lo más importante fue el registro de itinerarios hechos por los viajeros y comerciantes que establecieron introducciones de cautivos a la villa y a la provincia de Antioquia. De los 93 registros de viajes se encontró información detallada sobre 33 de ellos, los cuales transportaron 147 esclavizados, al hacer esto se logra señalar que la principal ruta de introducción de personas esclavizadas a la villa de Medellín y la provincia de Antioquia, (véase mapa 1.) cubrió los espacios de Cartagena, Mompox, Tamalameque, Remedios, Nare, las Sabanas de Cancán, Antioquia y la villa de Medellín<sup>134</sup>. No obstante, el empleo de estas rutas no fue homogéneo, ya que el uso de estas estuvo sujeta a los vínculos económicos entre vecinos y comerciantes de la villa de Medellín y del resto de Nueva granada, por tal motivo podemos dividir el análisis de estas rutas en dos periodos que van de 1680-1714 y de 1714-1750.

#### **Ruta de introducción de esclavizados entre 1680-1714.**

Este periodo estuvo marcado por varios factores fundamentales. Uno de ellos se debe principalmente por la participación mayoritaria de los vecinos de Cartagena, Mompox y Tamalameque en la introducción de cautivos africanos desde el puerto cartagenero. Del total de 58 transacciones de esclavizados que fueron transportados a la villa de Medellín entre 1680-1714, el 77% (46) fueron hechos por vecinos o personas vinculadas estos tres nodos<sup>135</sup>. Uno de estos comerciantes fue Gaspar de Reyes, vecino de Mompox, que en 1704 por medio de un poder entregado al mercader Gregorio de Ángulo, le otorgó beneficio para que vendiera a un esclavizado de origen Luango en Medellín por un valor de 360 pesos de plata<sup>136</sup>.

Gran parte de las introducciones hechas en este período se dieron de dos formas: la primera era por el viaje de los vecinos y comerciantes a Cartagena, en la que los comerciantes mismos transportaban los cautivos. La segunda, era enviar un apoderado al puerto cartagenero para que los comprara y transportará a la villa de Medellín.

<sup>134</sup> Base de datos introducciones de esclavizados en la villa de Medellín la provincia de Antioquia, 1680-1750, elaboración propia. AHA, Medellín, Escribanos, 1680-1750.

<sup>135</sup> Base de datos introducciones de esclavizados en la villa de Medellín la provincia de Antioquia, 1680-1750, elaboración propia. AHA, Medellín, Escribanos, 1680-1750.

<sup>136</sup> AHA, Medellín, Escribanos 1704, f 12v-13v.

Uno de estos itinerarios fue el caso de Toribio de la Torres y Icasso, vecino de Mompo que en 1699 por medio un poder entregó dineros al maestro de campo Francisco de Berrio para que fuera a Cartagena y comprará 50 esclavizados al administrador del asiento portugués Gaspar de Andrade, de los cuales sólo compró 45, probablemente con un valor alrededor de los 300 y 350 pesos por cada hombre y mujer y 200 y 300 pesos por los más jóvenes. Todo esto en unidades de piezas. Ya ejercida la compra, Francisco Berrio, llevó los esclavizados a San Benito de Abad, donde hizo sesión de los cautivos al señalado comprador, luego de esto, Toribio llevó a los cautivos a Mompo y Tamalameque, lugares en el que al parecer se proveyó de más cautivos de los que fueron declarados en Cartagena, dado que señaló tener 36 hombres y mujeres y 15 descritos como muleques o muy jóvenes.

En el año de 1700, en Tamalameque, este mercader estableció un poder para el transporte y venta de 40 de estos cautivos en Medellín, el cual fue concedido al familiar del Santo Oficio, Juan Antonio Puerta y el vecino de Medellín Pedro del Maso, los cuales los registraron de buena entrada y vendieron en la villa<sup>137</sup>. Este itinerario ejemplifica cómo fue la introducción de personas esclavizadas y nos muestra la importancia de la creación de redes comerciales entre los vecinos de la provincia y la región costera de Nueva Granada. De igual forma señala que, no todos los esclavizados introducidos a la región antioqueña eran comprados en Cartagena, además de que algunos de ellos no tenían destino a la villa de Medellín.

Aunque, existen indicios que llevan a pensar que esta no fue la única ruta para la introducción de cautivos en este periodo. Uno de estos factores es la participación de personajes muy relevantes para la economía interregional, como Agustín Londoño y Trasmiera, que era vecino de Bogotá y dueño de 3 trapiches con 92 esclavizados en la capital del reino<sup>138</sup>.

---

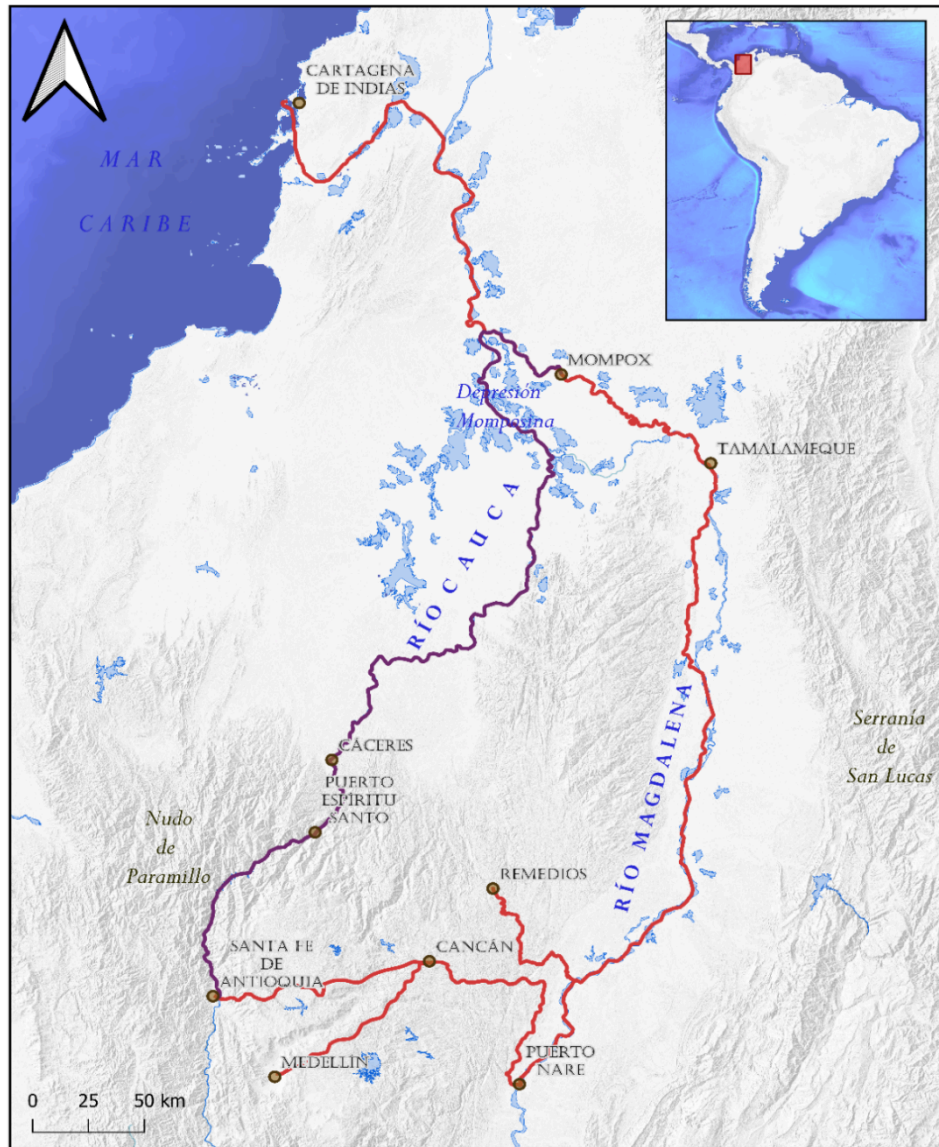
<sup>137</sup>AHA, Medellín, Escribanos 1700, f 38v-42r.

<sup>138</sup> Germán Colmenares. *Historia económica y social de Colombia*. v. 2, *Popayán: una sociedad esclavista, 1680-1800*. Bogotá: La Carreta, 1979. Pp 37-39.



## Mapa 1

### Rutas de introducción de esclavizados a la villa de Medellín y la provincia de Antioquia 1680-1750



Fuente: elaboración propia, a partir de la información tomada en el AHA, Medellín, Escribanos, 1680-1750.

Este gran comerciante e introductor de esclavizados tenía vínculos con Cartagena, Popayán y Antioquia, era arrendador de puertos de aduanas del río grande de la Magdalena, y

hermano de Juan Londoño y Trasmiera, que desempeñaba el cargo de teniente general y administrador de justicia en la provincia de Antioquia. Este último llegó a tener 51 esclavizados ubicados en el sitio de los Osos y Guatapé<sup>139</sup>. Agustín Londoño también fue asociado del familiar del Santo Oficio y posteriormente escribano Francisco Antonio Teran, que hizo varios negocios con mercaderes vinculados a la introducción de cautivos y tuvo una participación menor en el comercio de esclavizados<sup>140</sup>.

En 1702 Agustín Londoño pide una real provisión a su hermano y a Francisco Antonio, para que hagan comparecer a los vecinos de la provincia de Antioquia y su capital, para que pagarán los reales derechos de puertos de las mercancías de entrada a la ciudad. Esto debido a que los vecinos que viajaban a la ciudad de Antioquia lo hacían desde Mompox hacia el río Cauca, luego pasaban por Cáceres, llegaban al puerto del Espíritu Santo, para luego trasladarse a la mencionada ciudad, sin hacer el pago correspondiente.

Uno de los querellantes de esta disputa fue el mercader de la ciudad de Antioquia Francisco Ruiz, quien antes de realizar su testimonio, ya había hecho la introducción de un esclavizado origen Congo de 18 años en 1700, desde la ciudad de Santa Fe de Antioquia que vendió a Sebastián Pérez Moreno en Medellín<sup>141</sup>. En 1703 declaró no haber pagado guías en el sitio de Cáceres mientras realizaba su ruta porque ya las había pagado en Mompox<sup>142</sup>. Este caso es relevante, porque es indicativo de la posibilidad de que un porcentaje de los esclavizados africanos vendidos desde la ciudad de Antioquia a la villa de Medellín, hayan ingresado por la ruta Mompox-Cáceres-Espíritu-Santo-Santa Fe de Antioquia, (como se observa en el mapa 1 líneas violeta)<sup>143</sup>, sin embargo, para corroborar esto sería necesario vincular los datos de itinerarios de los comerciantes de Santa Fe de Antioquia, ya que los registros de compraventa e introducción de Medellín nos dicen poco sobre los itinerarios de los vecinos y residentes de esta ciudad<sup>144</sup>.

<sup>139</sup> AHA, Medellín, Escribanos 1697, f 36v-38v.

<sup>140</sup> Base de datos compraventas de esclavizados en la villa de Medellín, 1680-1750, elaboración propia. AHA, Medellín, Escribanos, 1680-1750.

<sup>141</sup> AHA, Medellín, Escribanos 1700, f 38r-38v.

<sup>142</sup> Luis Torres Trujillo. "Arrendadores de puertos y bodegueros de la provincia de Antioquia, siglos XVII y XVIII". En *Entre el antiguo y el nuevo régimen: la provincia de Antioquia, siglos XVIII y XIX*. Ed. Ana Catalina Reyes Cárdenas y Juan Montoya Guzmán. Medellín: Universidad Nacional de Colombia, 2010. [ISBN 9789587280791]. Pp 50-51

<sup>143</sup> María Teresa Arcila y Lucella Gómez. «Libres, cimarrones y arrochelados en la frontera entre Antioquia y Cartagena Siglo XVIII». Medellín: Universidad de Antioquia, Iner, 2009. Pp 73.

<sup>144</sup> Base de datos compraventas de esclavizados en la villa de Medellín, 1680-1750, elaboración propia. AHA, Medellín, Escribanos, 1680-1750.

La ruta Mompox-Cáceres-Espíritu-Santo-Santa Fe de Antioquia, había sido una de las principales zonas para la introducción de esclavizados durante el primer periodo del ciclo minero<sup>145</sup>. Esto debido a la explotación de minerales en Zaragoza, Cáceres y Santa Fe de Antioquia, lo cual orientó la economía antioqueña a esta zona de la provincia<sup>146</sup>. Con la posterior crisis aurífera, el auge de la navegación por el río Magdalena que cubría los espacios de San Bartolomé y Nare, el incremento del comercio en Honda, la influencia que ejercieron los vecinos ricos y cabildantes de Rionegro y Marinilla, llevaron a que esta ruta no tuviera un papel tan importante en la introducción de africanos para el siglo XVIII.

### **3.4 Ruta de introducción de esclavizados 1714-1750.**

Este periodo se caracteriza por la entrada de los vecinos de Honda en la introducción de esclavizados a la Villa de Medellín y la provincia de Antioquia. Hasta 1714 pocos vecinos de esta villa se dedicaban al comercio de cautivos africanos en el valle de Aburrá. Antes de 1714 los comerciantes de Honda solo hicieron dos ventas de esclavizados. En contraste, a partir de dicho año, empezarían a ser parte activa de la introducción de cautivos en Medellín. De las 172 entradas de cautivos en ese periodo los vecinos de Honda estuvieron involucrados en el 33% (39) de estas operaciones, desplazando a Mompox con 8% (10)<sup>147</sup>.

Según autores como Luis Fernando Torres Trujillo, el flujo comercial de la villa de Honda y la influencia de los vecinos más destacados de Rionegro y Marinilla pudo haber influido en la participación de los vecinos de Honda en el comercio en general y puntualmente en el comercio de esclavizados<sup>148</sup>. Un reflejo de este cambio puede estar relacionado a las bodegas de Nare, fundadas en 1707. Estas funcionaban como un espacio, para el almacenamiento de bienes y reaprovisionamiento en el desarrollo de viajes. De estas bodegas y puerto, los comerciantes con destino a la provincia de Antioquia tenían que atravesar el Río Nus, luego partían en dirección a Cancán y Yolombó y de allí, a la villa de Medellín y ciudad de Antioquia. Este puerto también servía como un sitio intermedio en

<sup>145</sup> Roberto Burgos Cantor. ed. *Rutas de libertad: 500 años de travesía*. Bogotá: Ministerio de Cultura, 2010. Pp 185.

<sup>146</sup> María Teresa Arcila y Lucella Gómez. «Libres, cimarrones y arrojados en la frontera entre Antioquia y Cartagena Siglo XVIII». Medellín: Universidad de Antioquia, Iner, 2009. Pp 64.

<sup>147</sup> Base de datos introducciones de esclavizados en la villa de Medellín la provincia de Antioquia, 1680-1750, elaboración propia. AHA, Medellín, Escribanos, 1680-1750.

<sup>148</sup> Trujillo también menciona que pudo haber influido la nueva orientación del mercado minero y la participación mayoritaria de los vecinos de Medellín en el valle de Rionegro, véase; Luis Torres Trujillo. "Arrendadores de puertos y bodegueros de la provincia de Antioquia, siglos XVII y XVIII". En *Entre el antiguo y el nuevo régimen: la provincia de Antioquia, siglos XVIII y XIX*. Ed. Ana Catalina Reyes Cárdenas y Juan Montoya Guzmán. Medellín: Universidad Nacional de Colombia, 2010. [ISBN 9789587280791]. Pp 55-56.



dirección hacia Honda, a lo que hay que agregar que, para nuestro periodo de estudio y buena parte del siglo XVIII, las bodegas de Nare estuvieron administradas por vecinos de la jurisdicción Honda.

Para entender esto de mejor manera podemos usar el caso de Francisco Velazco de Osorno, vecino de Honda que en 1724 introdujo 27 esclavizados a Medellín. Esta cuadrilla fue comprada al factor del asiento inglés Diego Pym<sup>149</sup>. Dos años después de estas ventas, construyó bodegas en el río Nare, así como el puente que atravesaba el Río Nus, que hacía parte del camino a Medellín<sup>150</sup>. Posteriormente a estas inversiones introduciría otros 8 esclavizados a la villa como administrador de las bodegas del Nare, depósito donde pudo haber tenido a estos cautivos, hasta su posterior envío a la villa, lo cual hizo por cuenta propia o por medio de apoderados como Manuel Martín en Ramírez<sup>151</sup>.

Al filtrar la información detallada sobre introducciones a partir de 1714 se entraron unos 20 itinerarios de viajes que transportaron un total de 75 esclavizados. A partir de estos números podemos señalar que la ruta cubría los espacios de (véase mapa 1) Cartagena, Mompo, Remedios, Nare, Sabanas de Cancán, Antioquia y Medellín. Sin embargo, como se ha dicho, también existió una importante presencia de Honda en las introducciones, algo a lo que incluso los vecinos de Cartagena no fueron indiferentes. Uno de estos casos fue el de José Santos Ortiz, vecino de la ciudad de Cartagena, que en 1712, en Honda y otorgó un poder al alcalde provincial de la ciudad de Antioquia Felipe Rodríguez de Manzano y al alcalde de la villa de Honda Manuel Dineros Montenegro, para que vendieran los esclavizados transportado por este comerciante a partir de ese año, posteriormente entre 1714 y 1716 Felipe Rodríguez y Manuel de Dineros vendieron 11 esclavizados bozales en la villa de Medellín en nombre del vecino de Cartagena<sup>152</sup>.

En este caso se debe destacar tres aspectos puntuales. Primero, José Santos Ortiz estableció un vínculo importante con las autoridades locales de Honda y la provincia de Antioquia. Segundo, que la mayoría de las introducciones a la provincia fueron hechas por el vecino de

<sup>149</sup> AHA, Medellín, Escribanos 1724, f 5v-7r.

<sup>150</sup> Luis Torres Trujillo. "Arrendadores de puertos y bodegueros de la provincia de Antioquia, siglos XVII y XVIII". En *Entre el antiguo y el nuevo régimen: la provincia de Antioquia, siglos XVIII y XIX*. Ed. Ana Catalina Reyes Cárdenas y Juan Montoya Guzmán. Medellín: Universidad Nacional de Colombia, 2010. [ISBN 9789587280791]. Pp 61.

<sup>151</sup> Base de datos introducciones de esclavizados en la villa de Medellín la provincia de Antioquia, 1680-1750, elaboración propia. AHA, Medellín, Escribanos, 1680-1750.

<sup>152</sup> AHA, Medellín, Escribanos 1714, f 22v-24r.

Honda Manuel Dineros Montenegros, ya que de las 7 transacciones hechas en esos dos años Felipe de Herrera sólo participa en una<sup>153</sup>. Tercero, que es probable que José Santos Ortiz introdujera más esclavizados a la provincia de Antioquia, pues en el poder que otorga a los alcaldes de Honda y Antioquia no especifica el número de cautivos que iba a introducir y si estos sólo tenían como destino al espacio Antioqueño<sup>154</sup>.

En este sentido no se debe olvidar que estos viajes también coincidían con otras rutas de introducción en las que Honda también fue importante, como Popayán, Chocó, Bogotá y Cali<sup>155</sup>. Por lo que es probable que este vecino de Cartagena haya delimitado a la villa de Honda como su espacio de operaciones para la introducción de esclavizados con destino a la provincia de Antioquia y la villa de Medellín, así como, un posible espacio de reventa de africanos con dirección al interior de Nueva Granada.

### **Condiciones del viaje a la provincia de Antioquia.**

Si hacemos un análisis sobre la forma en que se realizaron los viajes al interior de nueva Granada con destino a Medellín, y la condición de los cautivos en ellos, por lo que se debe tener en cuenta algunos aspectos puntuales. Un primer punto para destacar sobre el desarrollo de estos trayectos es que podían ser igual de extensos que algunos viajes transatlánticos<sup>156</sup>. Autores como Ann Twinman y Verónica Quintero, han señalado que el trayecto desde Cartagena hasta el puerto de Honda, podía tener una duración entre 20 y 30 días y el traslado desde el puerto de Nare hasta la villa de Medellín sumaba otros 10 a 12 días, para para el caso particular de Medellín podía oscilar entre las 20 y 30 jornadas<sup>157</sup>. Sumado a esto, la navegación por ríos caudalosos como el río Cauca y el río Nare, la presencia de mosquitos

<sup>153</sup> Base de datos introducciones de esclavizados en la villa de Medellín la provincia de Antioquia, 1680-1750, elaboración propia. AHA, Medellín, Escribanos, 1680-1750.

<sup>154</sup> AHA, Medellín, Escribanos 1714, f 22v-24r.

<sup>155</sup> Germán Colmenares. *Cali: terratenientes, mineros y comerciantes, siglo XVIII*. Cuarta Edición. Bogotá: Tercer Mundo, 1997. Pp 48-49

<sup>156</sup> Stephanie E. Smallwood. *Saltwater Slavery: A Middle Passage from Africa to American Diaspora*. Cambridge, MA; Harvard University Press, 2008. <https://doi.org/10.4159/9780674043770>. Pp 111.

<sup>157</sup> En cuanto a costes de transporte de Cartagena hasta la villa de Honda Twinam estima que podían ascender a 1316 pesos de plata para la segunda mitad del XVIII, Véase: Ann Twinam. *Miners, Merchants, and Farmers in Colonial Colombia*. Austin, Tex: University of Texas Press, 1982. Pp 142-143; Verónica Aristizábal Quintero. *Viaje por la historia del Río Grande: Poblamiento, comercio y vida cotidiana en el río Magdalena (1560-1639)*. Bogotá: Ministerio de las Culturas, las Artes y los Saberes, Colombia, 2024. Pp 140-142.



transmisores de enfermedades y las condiciones del clima implicaban muchos desafíos en el desarrollo de los viajes.

Para el transporte de cautivos con destino a la provincia de Antioquia, los comerciantes debían proveerse de mulas y aperos, alquilar o adquirir canoas, contratar bogas y pagar los costos de su alimentación durante el viaje, así como el consumo de los esclavizados, pagar por el uso de bodegas, contratar arrieros y pagar los derechos de introducción de esclavizados<sup>158</sup>. Los compradores llevaban consigo otros productos para la venta tales como bienes de Castilla o adquirirían más esclavizados en el camino, tal como fue el mencionado caso de caso de Toribio de la Torre Icasso. El trayecto, por tanto, tenía un carácter de aventura mercantil itinerante<sup>159</sup>.

Las introducciones de cautivos africanos se pueden dividir en dos tipos. Primero aquellas que incluían entre 1 y 2 esclavizados y luego los que llevaban a partir de 3 esclavizados; esta clasificación se hace en base al tipo de embarcación y costos que podía asumir el comerciante ya que, si bien en los champanes la tripulación incluía entre 12 y 13 bogas que podían prestar vigilancia a los cautivos, esto pudo ser más complejo en embarcaciones más pequeñas como la Ceibas o Barquetas que no empleaban más de 6 tripulantes<sup>160</sup>. Los primeros representaron la mayor parte de los viajes de cautivos con destino a la villa de Medellín con el 77% (73).

Según las informaciones referentes a los datos de introducción, estos al parecer no presentaron muchos problemas en el desarrollo de los viajes. El acceso a alimentos locales mientras se atravesaban los puertos, bodegas y caminos pudo ser importante para la mejora de los cautivos. A su vez, el cuidado y vigilancia de 1 o 2 cautivos debió presentar menos dificultades con relación a las grandes introducciones. Sin embargo, el desarrollo de los viajes pudo haberse presentado como una oportunidad para el desarrollo de fugas.<sup>161</sup>

<sup>158</sup> Orian Jiménez Meneses. "Los Amos y Los Esclavos En El Medellín Del S. XVIII." *Historia y Sociedad (Medellín, Colombia)*, no. 5 (1998). Pp 266.

<sup>159</sup> AHA, Medellín, Escribanos 1700, f 38v-42r.

<sup>160</sup> Verónica Aristizábal Quintero. *Viaje por la historia del Río Grande: Poblamiento, comercio y vida cotidiana en el río Magdalena (1560-1639)*. Bogotá: Ministerio de las Culturas, las Artes y los Saberes, Colombia, 2024. Pp 110-118, 159.

<sup>161</sup> Base de datos compraventas de esclavizados en la villa de Medellín, 1680-1750, elaboración propia. AHA, Medellín, Escribanos, 1680-1750. En el análisis de compraventas de esclavizados de la villa de Medellín se encontró que tres esclavizados que fueron introducidos a la villa posteriormente fueron señalados de haberse fugados y en líneas generales, incluyendo a los que ya vivían en la villa, fueron vendidos unos siete esclavizados habían huido de sus dueños, por lo que la fuga de cautivos no era algo ajeno a esta región.

En lo referentes a los viajes de más de dos esclavizados eran mucho más complejo. Una de las primeras complicaciones era debido a la logística ya que la entrada y supervisión de más de dos esclavizados presentaba más dificultades. Por lo general iban encadenados y se evitaba llevar a más de 10 cautivos juntos debido a razones de seguridad, por posibles huidas o levantamientos<sup>162</sup>. Las grandes partidas en su mayoría se hacían por importantes comerciantes tales como los mencionados Toribio de la Torre Icasso o Franciscos Velazco de Osorno que podían cubrir el cuidado y costos alimenticios de los cautivos durante el viaje<sup>163</sup>. De igual forma el paso de los ríos como el Cauca y el Nare con sus fuertes corrientes también podían llevar a la pérdida de bienes y la vida<sup>164</sup>.

Un factor relevante a la hora de hacer estos viajes era la transmisión de enfermedades en el desarrollo de estos, lo cual podía llevar a la muerte de los esclavizados. Uno de estos casos fue la introducción hecha por el Capitán Gaspar Carrillo Esquivel, que en 1685 que como apoderado de Toribio de la Torre, debía introducir 27 esclavizados a la provincia de Antioquia, estos cautivos presumiblemente fueron comprados durante asiento de Nicolas Porcio (1682-1685). En el transcurso del viaje de esta caravana a Antioquia se murieron un total de 6 cautivos, todos por enfermedad, listados de la siguiente forma: cuatro durante el viaje en el río Magdalena, uno en la Sabana de Cancán en la casa de Andrés Garcés y otro en el valle de Aburrá. Es probable que el deterioro del estado físico de los cautivos después del viaje transatlántico y las dificultades para su recuperación en el puerto de Cartagena hayan influido a la propensión de enfermedades en el desarrollo de los viajes<sup>165</sup>.

Otro ejemplo que refleja esto es la introducción ilícita de 35 esclavizados hecha por José Mendoza y Juan Antonio de Alzueta, en 1710, hecha durante el periodo del asiento francés de Guinea. Este caso destaca por su sofisticación, ya que se constituyó como un intento por imitar una introducción legal, lo cual se hizo copiando la marca de hierro que imponía la compañía, la firma del factor francés Reimundo Baleille, además, de reproducir con

<sup>162</sup> Jorge Palacios Preciado. *La trata de negros por Cartagena de Indias*. 1. edición. Tunja Colombia: Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, 1973. Pp 202.

<sup>163</sup> Base de datos introducciones de esclavizados en la villa de Medellín la provincia de Antioquia, 1680-1750, elaboración propia. AHA, Medellín, Escribanos, 1680-1750.

<sup>164</sup> Orian Jiménez Meneses. "Los Amos y Los Esclavos En El Medellín Del S. XVIII." *Historia y Sociedad (Medellín, Colombia)*, no. 5 (1998). Pp 260-270.

<sup>165</sup> AHA, Negros y Esclavos, tomo 28, N 27, doc 898. 2. ff. 219-220.

exactitud los despachos emitidos por la factoría y contar con la participación con un hombre casado en Cartagena, el cual no se especifica su nombre<sup>166</sup>.

Los esclavizados habían sido desembarcado en la villa de Tolú, por un barco inglés capitaneado por un hombre llamado Yandi, allí fueron comprados por un hombre desconocido casado en Cartagena, luego de esto atravesaron las Sabanas de Tolú, hasta llegar a un hato de este propietario, allí fueron marcados con hierro y vendidos a José Mendoza. A partir de allí serían conducidos hasta el río Cauca, tramo en el cual se unió Antonio de Alzueta, que tenía maíz y carne para los esclavizados. En el tránsito por el río Cauca se fugaron dos africanos, luego fueron rumbo a Mompox, a la cual llegaron de noche para no

levantar sospechas. Después, llegaron al San Bartolomé con destino en Remedios donde vendieron varios esclavizados, finalmente, tomaron rumbo a Cancán y de allí a Medellín. Del total de 35 cautivos introducidos 11 tuvieron destino a la villa de Medellín, de los cuales 2 murieron al poco tiempo de haber realizado los viajes y uno fue señalado por tener mal del corazón.

No tenemos mucha información del estado de salud de los esclavizados vendidos en Remedios, sin embargo, es probable que algunos también sufrieran de algunos padecimientos, esto debido a la falta de descanso después del viaje atlántico y la internación del viaje ya que los cautivos tuvieron que atravesar a pie las Sabanas de Tolú hasta llegar a una vertiente de Cauca<sup>167</sup>.

También se debe señalar que, a pesar de la toma de recaudos establecidas por comerciantes en el desarrollo de los viajes, se podían generar otras situaciones particulares. Por ejemplo, Toribio de la Torre y Medina, vecino de Cartagena, que, por medio de un poder entregado en 1681 a Juan Garrido, y al residente de la ciudad de Antioquia Mateo Orellana, otorgo la introducción y venta de cuatro esclavizados bozales. El tránsito de Cartagena hasta la villa de Medellín no presentó dificultades, no obstante, al entrar a la villa tres de estos esclavizados se mataron entre sí, sobreviviendo sólo uno de ellos.

---

<sup>166</sup> AHA, Negros y Esclavos, tomo 28, N30 doc 911. 88.ff. 314-402.

<sup>167</sup> AHA, Negros y Esclavos, tomo 28, N30 doc 911. 88.ff. 314-402.



Este fenómeno tiene una explicación que se remonta al origen africano de estos cautivos. Todos los esclavizados señalados por el comerciante eran de origen Mina, sin embargo, si se observa de forma detallada este grupo, encontraremos diferencias relevantes, estos esclavizados eran provenientes de la costa de Oro y fueron llamados Minas por los europeos que los embarcaban en el castillo de Elmina<sup>168</sup>. Los habitantes de esta región pertenecían al amplio grupo de los pueblos Akan y a los Fanti Ashanti, los Akanes tenían variables dialécticas como la Twi, Chi o Ti, y se dividían en diversos estados que a menudo competían y se enfrentaban entre sí en busca del dominio de la región<sup>169</sup>.

Estos estados participaron de forma activa en la trata transatlántica, vendiendo a sus enemigos en guerra a cambio de armamento. No se debe desconocer que algunos de los bandos ganadores también vendían como cautivos a personas de su propia población por otros métodos tal como la condena por delitos. En este sentido el encuentro de algunos de estos africanos denominados como Minas podía generar espacios para confrontaciones, un ejemplo de estos eran las disputas entre los Fantes y los Chambas en los barcos esclavistas, ya que estos últimos acusaban a los Fantes de ser causantes de todas sus desgracias, esto debido a que los Fantes participaron en la trata, siendo importantes aliados de los británicos y proveyéndolos de esclavos del interior de la Costa de Oro, de donde eran originarios los Chambas, además que, también vendían a su propia gente<sup>170</sup>. Cuando estos grupos se cruzaban en el mismo navío, se generaban grandes disputas que llegaban a causar heridas y la muerte de varios de ellos.

Por tanto, es verosímil pensar que este fenómeno se halla presentado con estos tres Minas, debido a los recelos por la pertenecía a estados africanos que se enfrentaban en ese momento y fueron causantes de su esclavitud. Este caso señala que, si bien la clasificación empleada por los europeos nos sirve para delimitar ciertos orígenes africanos, este no representa los diversos matices entre estados y pueblos africanos.

## Conclusión.

---

<sup>168</sup> AHA, Negros y Esclavos, tomo 28, N15, doc 896. 2. ff. 182-184.

<sup>169</sup> Luz Adriana Maya Restrepo. *Brujería y reconstrucción de identidades entre los africanos y sus descendientes en la Nueva Granada, siglo XVII*. Bogotá: Ministerio de Cultura, 2005. Pp 191.

<sup>170</sup> Marcus Rediker. *Barco de esclavos*. Madrid: Spain: Capitán Swing Libros, s. f. Pp 45, 85.

El comercio de esclavizados tuvo un rol importante en la villa de Medellín, estos eran necesarios para el desarrollo de labores en una economía basada en actividades como la agricultura, la ganadería, la minería y el comercio. El mercado de esta villa no llegó a ser tan significativo en comparación a otros espacios, como el de los grandes centros mineros de Popayán y Chocó o el de Bogotá, sin embargo, tenía un papel importante para el abastecimiento de zonas mineras, específicamente en el Valle de los Osos, que venía siendo parte de la recuperación y posterior auge minero de la provincia de Antioquia.

El mercado de cautivos de Medellín se caracterizó por sus altos precios en relación con otras ciudades y villas de la región ocupando algunos de los valores más altos de Nuevo Reino, lo cual pudo ser resultado de diversos factores como costos de viajes, origen de los cautivos y la producción minera. Así mismo las variables sobre precio y mercado nos indican que pudo haber cierta lógica en el comercio de esclavizados en Nueva Granada, el cual estuvo determinado por grandes centros que utilizaban y acaparaban buena parte del acceso a esclavizados africanos, a su vez había zonas medianas que recibían un número no despreciable de cautivos africanos, y por último conformado por espacios más modestos que en su mayoría recurrió a esclavizados nacidos en la región. Esta nueva perspectiva sería adecuada para establecer posteriores estudios comparativos entre diferentes zonas de Nueva Granada, entorno al comercio de esclavizados ya que evidencia algunas dinámicas económicas que no tomamos en cuenta a la hora de realizar este comercio.

En términos generales, el precio de los esclavizados presentó una tendencia a la baja desde finales del XVII hasta mediados del XVIII, tanto para los hombres como para las mujeres. También se desarrolla una equiparación en el balance en cuanto al género de los esclavizados debido a la reproducción natural y nacimiento de más criollos. Estos factores serían algunos de los primeros síntomas del inicio de la crisis de la esclavitud que se perpetuó hasta su posterior abolición.

Por su parte se debe señalar que un buen porcentaje de los esclavizados comerciados en Medellín, fueron introducidos por una ruta que abarcaba los espacios de Cartagena, Mompos, Tamalameque, Remedios, Nare, la ciudad de Santa Fe de Antioquia y Medellín. Esta ruta hilvanó cierta integración regional, donde comerciantes y autoridades locales

establecieron acuerdos para la introducción de cautivos con la intención de generar ganancias.

Ahora bien, en esta ruta existió una variación en la participación de vecinos y comerciantes en el transporte de cautivos a lo largo del tiempo. Logramos distinguir dos períodos donde se desarrollaron estas introducciones, ambas protagonizadas en gran parte por Cartagena, la primera marcada por la participación de mercaderes de Mompo y Tamalameque, mientras que la segunda, a partir de 1714, mostró una mayor presencia de vecinos de Honda. En el desarrollo de estas rutas el uso y posesión de bodegas pudo haber jugado un papel importante en la entrada de cautivos a Medellín, ya que algunos de estos arrendadores participaron en la introducción y venta de esclavizados de la villa. En este sentido sería relevante establecer un análisis comparativo sobre la participación puntual de vecinos en la introducción con otras ciudades y villas de la región, y si estos variaron a lo largo del tiempo. También es necesario establecer más estudios sobre el proceso de introducción de cautivos para comprender procesos de integración regional a partir de este comercio.

Estos viajes presentaron muchas dificultades para los esclavizados debido a las malas condiciones en que hacían estos trayectos. Lo que llevó a que un porcentaje muriera en el desarrollo de estos desplazamientos, en el que las enfermedades y las complejidades de los ríos y caminos jugaron un papel importante. Así mismo, es necesario hacer más indagaciones sobre este tema, tal como el funcionamiento de las factorías, y las condiciones que podían tener los esclavizados que iban llevados a otros destinos de Nueva Granada, lo cual nos podría ayudar a comprender las experiencias que tuvieron los cautivos al realizar estos viajes.

## **Bibliografía.**

### **Fuentes primarias**

- AHA, Medellín, protocolos notariales, 1680-1750.
- AHA, Negros y Esclavos, tomo 28, N15, doc 896. 2.ff. 182-184.
- AHA, Negros y Esclavos, tomo 28, N20, doc 901. 4.ff. 231-234.
- AHA, Negros y Esclavos, tomo 28, N 27, doc 898. 2. ff. 219-220.



-AHA, Negros y Esclavos, tomo 28, N30 doc 911. 88.ff. 314-402.

- AHJM, Criminal, doc. 3925

### Fuentes secundarias

-Arango López, Cindia. “Esclavo como mercancía y herramientas como medios: el caso del altiplano norte de Antioquia, siglo XVIII” en *Comunicación, objetos y mercancías en el nuevo Reino de Granada: estudios de producción y circulación*. Ed. Nelson Fernando, González Martínez, Ricardo Uribe, Diana Bonnett Vélez, Mauricio Gómez Gómez, Camilo Torres Barragán, Cindia Arango López, y Robinson Salazar Carreño. Primera edición. Bogotá, Colombia: Universidad de los Andes, 2017.

-Arcila, María Teresa, y Lucella Gómez. «*Libres, cimarrones y arrochelados en la frontera entre Antioquia y Cartagena Siglo XVIII*». Medellín: Universidad de Antioquia, Iner, 2009. Arcila, María Teresa, y Lucella Gómez. «*Libres, cimarrones y arrochelados en la frontera entre Antioquia y Cartagena Siglo XVIII*». Medellín: Universidad de Antioquia, Iner, 2009.

-Aristizábal Quintero, Verónica. *Viaje por la historia del Río Grande: Poblamiento, comercio y vida cotidiana en el río Magdalena (1560-1639)*. Bogotá: Ministerio de las Culturas, las Artes y los Saberes, Colombia, 2024.

-Borucki, Alex, David Eltis, and David Wheat. *From the Galleons to the Highlands : Slave Trade Routes in the Spanish Americas*. 1st ed. Albuquerque: University of New Mexico Press, 2020.

-Burgos Cantor, Roberto, ed. *Rutas de libertad: 500 años de travesía*. Bogotá: Ministerio de Cultura, 2010.

-Cáceres, Gonzalo. “El Tráfico de Esclavos a Santa Fe (Río de La Plata) y Sus Conexiones Con Las Rutas Esclavistas Atlánticas e Interamericanas, 1641-1812.” *HiSTORELo* 16, no. 35 (2024): 16–53. <https://doi.org/10.15446/historelo.v16n35.103790>.

-Castillo Mathieu, Nicolás del. *Esclavos negros en Cartagena y sus aportes léxicos*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo, 1982.

-Colmenares, Germán. *Cali: terratenientes, mineros y comerciantes, siglo XVIII*. Cuarta Edición. Bogotá: Tercer Mundo, 1997.

-Colmenares, Germán. *Historia económica y social de Colombia. v. 2, Popayán: una sociedad esclavista, 1680-1800*. Bogotá: La Carreta, 1979.

-Curtin, Philip D. *The Atlantic Slave Trade: A Census*. 1st ed. Madison: University of Wisconsin Press, 1969.

-Díaz Díaz, Rafael Antonio. *Esclavitud, región y ciudad: el sistema esclavista urbano-regional en Santafé de Bogotá, 1700-1750*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, Fac. de Ciencias Sociales, Depto de Historia, 2001.

- Eltis, David. *The Rise of African Slavery in the Americas*. Cambridge: Cambridge University Press, 1999.
- Jiménez Meneses, Orian. “*Los Amos y Los Esclavos En El Medellín Del S. XVIII.*” *Historia y Sociedad (Medellín, Colombia)*, no. 5 (1998).
- Kelley, Sean M. *The Voyage of the Slave Ship Hare: A Journey into Captivity from Sierra Leone to South Carolina*. Chapel Hill, [North Carolina: The University of North Carolina Press, 2016.
- Rediker, Marcus. *Barco de esclavos*. Madrid: Spain: Capitán Swing Libros, s. f.
- Maya Restrepo, Luz Adriana. *Brujería y reconstrucción de identidades entre los africanos y sus descendientes en la Nueva Granada, siglo XVII*. Bogotá: Ministerio de Cultura, 2005.
- Montoya, Ramón Alejandro: El esclavo africano en San Luis Potosí durante los siglos XVII y XVIII. *Historia y espacio*, n.º 47 (2016):
- Newson, Linda A., and Susie Minchin. 2007. "Cargazones de negros en Cartagena de Indias en el siglo XVII: nutrición, salud y mortalidad." En *Cartagena de Indias en el siglo XVII*, pp. 208-244. Banco de la República.  
<https://repositorio.banrep.gov.co/handle/20.500.12134/1250>.
- Palacios Preciado, Jorge. *La trata de negros por Cartagena de Indias*. 1. edición. Tunja Colombia: Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, 1973.
- Patiño Millán, Beatriz Amalia. *Riqueza, pobreza y diferenciación social en la Provincia de Antioquia durante el siglo XVIII*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia, 2011.
- Salazar Carreño, Robinson, and Yoer Javier Castaño Pareja. “El Comercio Interprovincial de Esclavos En El Nororiente Del Nuevo Reino de Granada En La Primera Mitad Del Siglo XVIII.” *Revista de Indias* 82, no. 284 (2022): 75–109.  
<https://doi.org/10.3989/revindias.2022.003>.
- Salazar Carreño, Robinson. “Los precios de los esclavos en las operaciones de la villa de San Gil 1700-1779” en *Comunicación, objetos y mercancías en el nuevo Reino de Granada: estudios de producción y circulación*. Ed. Nelson Fernando González Martínez, , Ricardo Uribe, Diana Bonnett Vélez, Mauricio Gómez Gómez, Camilo Torres Barragán, -Cindia Arango López, y Robinson Salazar Carreño. Primera edición. Bogotá, Colombia: Universidad de los Andes, 2017.
- Salazar Carreño, Robinson. *Familias de esclavos en la Villa de San Gil: (Nuevo Reino de Granada), 1700-1779*. 1st ed. Bogotá, D.C: Editorial Universidad del Rosario, 2020.
- Sharp, William. *Slavery on the Spanish Frontier: The Colombian Chocó 1680-1810*. Norman, Oklahoma: Norman : University of Oklahoma Press, [1981] ©1976. 2022.



-Smallwood, Stephanie E. *Saltwater Slavery: A Middle Passage from Africa to American Diaspora*. Cambridge, MA ; Harvard University Press, 2008.  
<https://doi.org/10.4159/9780674043770>.

-Suárez Pinzón, Ivonne. *Oro y sociedad colonial en Antioquia, 1575-1700*. Medellín: Secretaría de Educación y Cultura de Antioquia, 1993.

-Torres Trujillo, Luis. "Arrendadores de puertos y bodegueros de la provincia de Antioquia, siglos XVII y XVIII". En *Entre el antiguo y el nuevo régimen: la provincia de Antioquia, siglos XVIII y XIX*. Ed. Ana Catalina Reyes Cárdenas y Juan Montoya Guzmán. Medellín: Universidad Nacional de Colombia, 2010. [ISBN 9789587280791]

-Tovar Pinzón, Hermes. *Hacienda colonial y formación social*. L'Hospitalet de Llobregat (Barcelona): Sendai Ediciones, 1988.

-Twinam, Ann. *Miners, Merchants, and Farmers in Colonial Colombia*. Austin, Tex: University of Texas Press, 1982.

-Valencia Villa, Carlos Eduardo. *Alma en boca y huesos en costal: una aproximación a los contrastes socio-económicos de la esclavitud: Santafé, Mariquita y Mompo, 1610-1660*. Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia, 2003.



